

## **Cuentos Infantiles de Latinoamérica**

Una selección de los más destacados cuentos para niños

Por **Claudia Martínez**

Copyright 2011-2023 by Claudia Martínez  
© 2023 Digital Edition, Córdoba, Argentina  
[Editorialimagen.com](http://Editorialimagen.com)

Gracias por descargar este libro. El mismo es propiedad intelectual de su autor y no puede ser alterado en todo o en parte. Este libro se encuentra en el dominio público y ha sido formateado para asegurar una buena visualización en dispositivos digitales. Si te ha gustado este libro, por favor anima a tus amigos y

familiares a que descarguen su propia copia desde  
[editorialimagen.com](http://editorialimagen.com)

\*\*\*\*\*

### Libros de Regalo



Muchas gracias por adquirir este libro.

Nos gustaría aprovechar la oportunidad para obsequiarte un paquete que contiene los 3 libros más vendidos de nuestra editorial.

Por tiempo limitado puedes conseguirlos visitando esta página: <http://editorialimagen.com/smash-autoayuda/>

\*\*\*\*\*

## Tabla de Contenidos

### **Cuentos Largos**

- \* [La reina del coral](#)
- \* [Un final feliz](#)
- \* [¿Conoces al rey de los enanos?](#)
- \* [La muy mala Suerte](#)
- \* [En el cielo más que estrellas](#)
- \* [¡Ya no aguanto más!](#)
- \* [El barrilete azul](#)
- \* [El monstruo avergonzado](#)
- \* [Pucho no es un héroe](#)

### **Cuentos Cortos**

- \* [El robo de la alegría](#)
- \* [El célebre maquinista Dragoberto y la increíble historias de las vías del tren](#)
- \* [El ladrón de pelos](#)
- \* [El sapo y la flor](#)
- \* [Lágrimas de troll](#)
- \* [Los malos vecinos](#)
- \* [Tripón, el gato panzudo](#)
- \* [Una carta para un cartero](#)
- \* [Voy a correr como nunca](#)
- \* [Un amigo para la bruja Maruja](#)
- \* [Raimundo, el bombero más valiente del mundo](#)
- \* [Rasputín y el dragón](#)

- \* [Amina y el agua](#)
- \* [Osote poderoso](#)
- \* [El duende caperucito](#)
- \* [El nacimiento de las tortugas](#)
- \* [Nuez de Oro](#)
- \* [El bosque de los lamentos](#)
- \* [El perro escritor](#)
- \* [El malvado Milisforo](#)
- \* [El cepillo parlanchín](#)
- \* [El pintor, el dragón y el titán.](#)
- \* [De la luna caía agua](#)
- \* [La isla de los inventos](#)

### **Poemas para niños de todas las edades**

- \* [Un jilguero en el laurel](#)
- \* [Luna llena](#)
- \* [Se casa la luna](#)
- \* [Los gatitos Mellizos](#)
- \* [Ramona y Ramón...](#)
- \* [Rana bailarina](#)
- \* [La Vaca Paca](#)
- \* [Enojo](#)
- \* [Disculpas al X MAYOR](#)
- \* [Estirada luna estirada](#)

### **Fuentes de los cuentos**

\*\*\*\*\*

## **Cuentos Largos**

### ***La reina del coral***

Marcela Pedrieri

Luli estaba resfriada. Después de la lluvia había salido a perseguir sapos por el jardín. Tanto había corrido y saltado entre los charcos que, a pesar de sus nuevas botas amarillas, el agua le hacía "Plosh, plosh..." entre los dedos de los pies.

-Atchís -estornudaba-iAtchís!

Su mamá la acostó en la camita tibia. Las sábanas con dibujos de soles y arco iris, le hacían cosquillas en ese lugar, al costado de la panza, donde se vuelve irresistible, pero Luli no se reía. Estaba triste porque era jueves y no podía ir a la pileta con sus amigos del jardín.

El payaso colgado de la pared le guiñó un ojo y el perrito color café con leche saltó haciendo morisquetas pero no consiguieron alegrarla. Tampoco quiso la taza de chocolate caliente, ni la torta con crema blanca como la nieve que le preparó su mamá para la merienda.

-Yo quiero nadar-se dijo mientras descruzaba los bracitos aburridos para ponerse de pie de un salto sobre el colchón.

Luli brincó tres veces y se tiró de cola para rebotar como los payasos del circo.

-Esta es mi pileta y voy a nadar. Así...

Se acostó con el ombligo mirando el techo. Vio los pececitos colgados del móvil que le sonrieron alegres.

-No. Este es el mar, un gran mar azul con caracoles, sirenas y barcos hundidos. Yo soy...Yo soy un buzo que va a luchar contra el malvado tiburón!

Se bajó de la cama para buscar las chinelas celestes con orejas de conejo.

-Estas son mis patas de rana-. Saltó tres veces y se zambulló en las sábanas.

"Plaff...Plaff... Pataleaba con fuerza. Ya estaba llegando a los pies de la cama cuando una estrella de mar, parada sobre la bolsa de agua caliente, le dijo:

-¡Qué suerte que viniste! Tienes que ayudarme. Esta noche es la Fiesta de Coral y el tiburón quiere arruinarlo todo. ¡Vamos, vamos! No hay tiempo que perder.

-¡Para! -gritó Luli- No entiendo nada de nada.

Quiso asomar la nariz entre las frazadas, pero no pudo. La estrella la tomó de la mano y se la llevó, arrastrándola, mientras hacían un montón de espuma. Pronto llegaron a una formación de corales rojos de la que asomaron cientos de ojitos asustados.

-Este es nuestro castillo. Pasa, te voy a presentar a mis amigos.

Uno a uno fueron saludando a Luli, todos los habitantes del océano: los caballitos de mar con sus trompetas, el pulpo con sus ocho brazos, los peces de colores y los caracoles que no viven en el castillo porque tienen casa propia.

Un pececito amarillo y negro con gran cola transparente tomó la palabra:

-Todos los años preparamos una fiesta para homenajear a los corales, ya que son ellos los que adornan nuestras casas y nos brindan refugio. Es una celebración muy importante. Las tortugas traen sobre sus lomos a nuestros primos de otros mares, comemos pasteles, cantamos, bailamos y nos divertimos durante tres días. Por último elegimos a la Reina de Coral y...

-Espera un poquito. No entiendo cuál es el problema.

-Lo que sucede es que como el tiburón es tan envidioso, si no gana cada concurso y es coronado rey, se pone furioso e intenta arruinar la fiesta rompiendo todo con sus poderosos dientes.

-Por temor -agregó la tortuga- ya lo elegimos dos años seguidos.

-Y como este año no quisimos invitarlo, está peor que nunca. Nos vas a ayudar ¿verdad que sí? -preguntó tímidamente el erizo, que estaba parado en las puntas de sus patas afiladas.

-Claro que sí -respondió resuelta Luli-. ¡Hagamos un plan!

Los peces azules la llevaron hasta la cueva del tiburón, los caballitos de mar tocaron sus trompetas para atraerlo y las estrellas se pararon unas sobre otras, dándose las manos como verdaderas acróbatas, hasta formar una red.

Luli estaba del otro lado, con un remo enorme que había encontrado entre los restos de un barco hundido, dispuesta a darle tantos golpes en la nariz como para que no le quedaran ganas de ir a molestar a sus amigos nunca, pero nunca más.

El tiburón salió y de un coletazo derribó la red.

-Te advierto que si seguís portándote como un chico malcriado te voy a dar la paliza de tu vida -gritó Luli con cara de mamá enojada.

-¡Ja, ja, ja! -rió el tiburón mostrando los dientes que con la boca abierta parecían todavía más grandes-. Jamás podrán detenerme y... vos vas a ser mi pastel.

Nadando a toda velocidad llegó hasta donde estaba Luli y de un bocado se tragó el remo.

-Ahora es tu turno -rugió.

En ese preciso momento Luli se acordó que tenía guardada en el bolsillo una caja de chicles. "De a uno por vez -le decía siempre su mamá- que se te van a pegar los dientes...." Eso le dio una idea:

Tomó un chicle en cada mano y le dio el resto al pulpo que con sus ocho brazos era un experto en lanzamientos.

-Ya verá -dijo bajito a su amigo-, cuando diga "ahora" dispara directo hacia su boca... ¡Ahora!

-Chomp, chomp, chomp -masticó el tiburón con la boca llena de chicles y de globos- Chomp, chomp, chomp.

-A ver si puedes hacer un globo tan grande como el mío -lo desafió Luli sonriendo por anticipado su victoria.

-Eso es muy fácil -respondió, envidioso, mientras soplaba seguro de la fuerza de sus branquias-. Fffffff....Fffffff...

El tiburón, que nunca antes había estado en un concurso de chicles, no sabía que si se sopla demasiado, el hermoso globo puede romperse y...

¡Plomp! -explotó el globazo dejándole la trompa como un gran panqueque color rosa.

-Mmmm, Mmmm -se quejaba sin poder despegar las mandíbulas- Mmm, mmm, mmm...- y, terriblemente avergonzado, regresó a su cueva y ya no volvió a salir.

-¡Viva! -gritaron todos- ¡Viva! ¡Estamos salvados!

-Este año Luli merece ser la Reina de Coral -dijo la estrella.

Juntos volvieron al castillo y colocaron sobre su cabeza una hermosa corona de algas multicolores. Bailaron, nadaron, comieron pastelitos y cuando ya no pudo más de tanta risa les dijo:

-Estoy feliz por haber podido ayudarlos. Ustedes son realmente geniales...pero ahora, creo que me tengo que ir.

-¿Vas a volver a visitarnos?

-Seguro. Cada vez que...

-¿Qué estás haciendo bajo las sábanas? -le preguntó la mamá que venía a arroparla como sólo las mamás saben hacerlo.

-Nadando -respondió con una sonrisa tan grande que toda la habitación se llenó de brillitos.

-Está bien, está bien..., pero ahora basta de fantasías y a dormir.

-Que sueñes con todo lo bueno, Mamá.

-Que sueñes con todo lo bueno, Lu.

La mamá le dio un gran beso y, por suerte, no vio el trozo de alga que había quedado enredado entre sus rulitos color espiga. Tampoco, las gotitas de agua salada que descansaban en fila, como zapatos en Noche de Reyes, a los pies de su cama.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Un final feliz***

Mallé Westinner



Ilustración: Beti Abel

Había una princesa que vivía sola en un castillo, no sabía la razón de su encierro, y tampoco sabía el por qué. No tenía compañía, suponía que alguna bruja o madrastra envidiosa de su belleza la había separado de sus padres y abandonado allí por siempre, para que así jamás se supiera de ella y finalmente tras su ausencia quedarse con su reino. Suponía también que su encierro era imposible de burlar; algún dragón la estaría custodiando o quizás en las afueras de su castillo había un bosque espinoso o la misma bruja esperando con una manzana envenenada.

Seguramente su hada madrina no había podido prestarle ayuda y estaba segura de que algún día un príncipe apuesto con su espada a

cuestas y cabalgando su corcel, vendría a rescatarla luchando contra los dragones, los bosques espinosos y las brujas.

Pero el tiempo pasaba y nadie venía, los días cada vez parecían más largos y la princesa miraba por su ventana suspirando y esperando que se cumpliera su destino. Mientras tanto recorría su castillo buscando pistas sobre su origen, sobre quién era y del por qué estaba allí, como no encontraba respuestas se entretenía leyendo un gran libro que contaba historias mágicas sobre reinos y princesas en apuros. Todas encontraban a su príncipe ¿porqué su historia tendría que ser diferente?

Una mañana mientras dormía escuchó unos golpes a su ventana, frotándose los ojos miró hacia afuera por la pequeña abertura que dejaba la pesada cortina, allí pudo observar un pequeño pájaro que picoteaba el marco; no llegaban pájaros a menudo y la princesa pensó que era una buena señal, ¿qué tal si era un mensajero de su hada madrina? o mejor aún ¿de su príncipe?

Sin pensarlo dos veces se paró de la cama y abrió la ventana y el pequeño pájaro se posó en su hombro, se desilusionó al percatar que no traía ningún mensaje, pero se le ocurrió que tal vez podía enviar una nota pidiendo ayuda con la pequeña ave. Tomó un papel y escribió unas cuantas líneas que enrolló en la pata del pájaro, le dio algo de comida y luego abrió la puerta y lo impulsó para que alzara el vuelo.

- Ve, vuela mi mensajero y lleva estas palabras hasta mi príncipe – le dijo antes de que partiera.

Varios días pasaron sin que la princesa recibiera respuesta, ya había perdido las esperanzas de que su mensaje hubiera llegado a las manos correctas; seguramente la bruja había capturado al gentil pajarito dejando su nota en el olvido. Cuando finalmente se convenció de que su mensaje había sido destruido alguien llamó a su puerta.

- ¿Quién es? – contestó con cautela la princesa.

- Soy el príncipe que has solicitado – respondió una vocecita.

“Es mi príncipe” pensó ella “no puedo creerlo... pero no estoy preparada”

- Un momento por favor - suplicó la princesa y partió corriendo hacía su habitación.

Buscó el vestido más vaporoso que encontró, aquel que tenía guardado para su gran rescate, se vistió con dificultad, tratando de



que aquel pesado vestido resbalara por su camión, luego buscó entre sus prendas su corona más alta y se acomodó el cabello con un moño prensado, se colocó sus zapatos de gala y vestida como la ocasión lo merecía bajó los escalones con cuidado para no tropezarse con los zapatos ni con el vestido.

Entonces abrió la puerta con la ilusión de que finalmente sería liberada pero para su sorpresa no logró ver a nadie detrás de la puerta.

- Príncipe, príncipe ¿dónde estás? – dijo gritando desesperada.

- Aquí estoy, no grites – se escuchó desde abajo.

Tuvo que bajar la mirada para darse cuenta de donde provenía la voz, su príncipe era un hombre pequeño, un tanto regordete, con brazos cortos y facciones pronunciadas.

- Hola – dijo el hombrecito – me llamo Trípolis y he venido aquí para rescatarla tal y como lo suplica en su mensaje.

- ¡¡¡Trípolis!!! – exclamó la princesa consternada – no puede ser, ¿quién eres tú?

- El príncipe que viene a rescatarte, mi dama.

- Un príncipe, ¡¡¡pero pareces un duende!!! – replicó ella alterada.

- Corrección mi dama, soy un príncipe – repitió Trípolis muy seguro.

- ¡¡¡No eres un príncipe!!! – gritó ella - eres bajito, regordete y feo.

- Mi querida princesa – le dijo Trípolis con calma - no sé cómo sería el príncipe que usted esperaba y me ofende puesto que siempre he sido alagado por mis atributos físicos.

La princesa se sintió desconsolada, pero una idea pasó por su mente ¿y si lo habían hechizado? y que mejor manera de romper el hechizo que un beso; así que cerró sus ojos y lo besó en los labios bajo la mirada sorprendida de Trípolis. Pero cuando los abrió seguía siendo el mismo hombrecito y al darse cuenta de esto comenzó a llorar desconsolada.

- No es justo – se lamentó en voz alta – vivo sola en este castillo y no sé porqué estoy aquí, ni quién me tiene encerrada, no conozco ninguna hada madrina que venga a ayudarme y el único príncipe que aparece luce como un duende. Esta no es la historia que había imaginado y tampoco una historia de princesas.

- Princesa acudí desde muy lejos, estuve varios días caminando, he pasado hambre y frío y dormido a la intemperie solo por responder a su llamado ¿Podría al menos ser más amable?

- Lo siento – dijo la princesa frotándose los ojos.

- Hay un lindo jardín aquí afuera – continuó el príncipe – más allá una laguna, montañas y un hermoso cielo, si solo salieras un rato podría disfrutarlo.

- ¡¡¡Salir!!! – dijo alarmada – y no hay un bosque de espinas, ni un dragón que lanza fuego, ni una bruja con una manzana.

- No vi nada igual – contesto él.

La princesa suspiró cansada, ya no tenía ganas de argumentar, miró a Trípolis y este le sonrió y casi sin pensarlo se despojó de su pesado vestido, se quedó con su ligero y cómodo camisón, también se soltó el cabello y se sacó la corona, luego se quitó los zapatos, le tomó la mano al príncipe y le sonrió, juntos salieron descalzos saltando por el pasto.

Porque no todas las historias terminan igual ¿o sí?

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***¿Conoces al rey de los enanos?***

Frauke Samland

Érase una vez que se era...aunque a lo mejor no era... que vivía un rey riquísimo en un reino grandísimo. Este rey poseía todas las cosas que deseaba. Aún así estaba muy triste porque le faltaban verdaderos amigos. Todos los presuntuosos cortesanos que le rodeaban siempre decían lo que él quería oír. Esto disgustaba mucho al rey.

El súbdito que mejor le caía era su querido pintor de cámara. Le gustaba tanto que el rey a veces solía visitarle en su estudio yendo a pie hasta el otro lado del palacio real. El pintor retrataba al rey y también a las princesas y los príncipes: pintaba a toda la corte, incluso a aquellos cortesanos presuntuosos.

El rey se aburría cada vez más así que un día pidió a su pintor:



Ilustración: Raquel Blázquez Fernández

“Pintor, ¡píntame otra cosa!” “¿Pero qué?” preguntó éste. “Píntame una composición que ningún artista se haya atrevido a pintar antes, ¡algo extraordinario!” contestó entonces el rey.

Enseguida empezó a dar vueltas sobre qué sorprendente cuadro podría gustarle al rey. Muy pronto se dio cuenta de que la familia real no solo estaba rodeada de presuntuosos cortesanos sino que también existían entre ellos unos personajes alegres: los bufones y los enanos. Ellos eran los que intentaban animar al rey. El artista decidió pintar a aquellos bajitos y torcidos enanos, que encarnaban justo lo opuesto de la presuntuosa y extravagante pedantería de la corte. Así que fue llamando a los pequeños bufones a su estudio.

Primero llegó don Diego de Acedo en su traje más fino para dejarse pintar. Don Diego era un hombre importante. Gracias a él, el rey no tenía que firmar ningún documento en persona.

Don Sebastián de Morra apareció después y también se dejó pintar con placer. Era el compañero del príncipe y acababa de volver desde los Países Bajos. Sebastián tenía una personalidad tenaz. Por eso el infante le permitía seguir poniéndose la ropa colorida de su tierra materna a pesar de que la corte vestía de negro.

Francisco Lezcano era un personaje alegre. Solía acompañar al rey en las cazas reales y ayudaba a capturar al venado.

Calabacillas era un personaje excepcional. Todos los presuntuosos cortesanos estaban convencidos de que tenía la cabeza hueca, pero en realidad era muy listo. Con su mirada de loco les tomaba el pelo a todos mientras secretamente se reía sobre la necedad de aquellos.

Cuando el rey contempló a sus pequeños compañeros en los lienzos del pintor se quedó maravillado, así que le encomendó otro cuadro. Quería que éste representase a la familia real con los enanos a su lado.

El pintor se puso a trabajar y a trabajar, y a trabajar... y creó una obra que con el tiempo se convertiría en su cuadro más famoso. Un cuadro con la infanta en el centro rodeada de cortesanos y enanos. Y no solo eso: si observas con mucha atención este cuadro, podrás encontrar también al rey y a la reina dentro del cuadro...

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***La muy mala Suerte***

Pedro Pablo Sacristán



Ilustración: iVector

Suerte era el nombre de una bruja malvada y caprichosa. Tanto daño hacía con sus hechizos, que todos temían que "la Mala Suerte" pasara siquiera cerca de sus casas. Constantemente trataban de esconderse de ella, ocultándose en cualquier lugar.

Pero una noche, un joven decidió salir a su encuentro. Cuando la bruja lo vio llegar tan decidido y valiente, le preguntó sorprendida:

- ¿A dónde vas tan tarde, joven? ¿Cómo es que no tienes miedo?

Es que voy en busca de una bruja. La llaman la Buena Suerte-  
respondió el muchacho.

- Te equivocas- dijo la bruja- Yo soy esa bruja, aunque me llaman la Mala Suerte. Esa que dices no existe.

- Ah, claro que existe. Simplemente no eres tú. Será otra bruja con un nombre parecido.

Suerte era una bruja solitaria, y como buena bruja solitaria estaba segura de que no había ninguna otra bruja en toda la comarca, y menos aún con su mismo nombre. Así que insistió.

-Entonces tienes que estar buscándome a mí, a la Mala Suerte.

- Que noooo -respondió obstinado el joven- ¿Has oído alguna vez que alguien busque a la Mala Suerte? ¡Claro que no! Te repito que yo busco a la Buena Suerte.

La bruja se molestó un poco, pero segura como estaba de que se trataba de ella, decidió investigar un poco.

- ¿La has visto alguna vez? ¿Cómo la vas a reconocer? - preguntó.

- No la he visto nunca, pero será fácil reconocerla. Dicen que hace cosas buenas.

- Yo puedo hacer cosas buenas- respondió la bruja-. ¡Mira!

Y al decir eso, convirtió una piedra en una sabrosísima manzana, y se la ofreció al joven.

-No es solo eso. La Buena Suerte protege a los que la encuentran.

- ¡Pero yo también! - protestó la bruja, al tiempo que golpeaba el hombro del joven para apartar un escorpión que estaba a punto de clavarle su aguijón.

Así siguieron hablando durante toda la noche. A cada cosa que comentaba el joven, la bruja trataba de convencerlo de que era a ella a quien buscaba. Cuando llegó la hora de separarse, el joven dijo.

- Casi me has convencido, pero hay una cosa más. La Buena Suerte siempre espera a los que la buscan.

- ¡Yo también lo haré! Vuelve mañana a buscarme - se despidió la bruja.

Y aunque la bruja siguió haciendo de las suyas, cada noche volvía a esperar al joven. A veces cambiaba de sitio, o de forma, o de ánimo, o de color, pero siempre estaba allí, esperando al joven. Y a quienes se atrevan a salir a buscarla, para quienes ha reservado sus mejores cuidados y regalos.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

***En el cielo más que estrellas***

Silvina Troicovich

Lara y Nacho jugaban en el jardín de la casa, era una tarde de primavera muy linda pero con muchas nubes. Acostados en el pasto, buscaban formas en ellas.

- ¡Es un juego muy divertido, nunca imaginé que en las nubes podían encontrarse tantas formas! - Dijo Lara entusiasmada - y Nacho, concentrado en la búsqueda le respondió:

- ¡Una vaca! ¡Y ahí un gato! ¿Los ves? ¿Los ves, Larita?

- ¡Sí, Nacho! ¡Los veo! -.

De pronto una gran nube pasó sobre ellos, era tan grande que casi ensombreció todo el jardín.



Ilustración: Jazmín Varela

- ¿A qué se parece?... yo tengo vista esa forma. - Dijo preocupado Nacho

¡Ya sé! ¡Ya sé! es igual al auto rojo que perdí el otro día. Pero ¿cómo llegó al cielo?

Lara con cara de resolver el misterio, dijo:

- Pasó un pajarito volando y se lo llevó para jugar, después lo llamó su mamá a tomar la leche y lo dejó sobre una nube y, al pasar el hada de las estrellas, viendo que el auto estaba solito, lo guardó para que no se pierda.

Nacho, mientras observaba la gran nube auto, pensó que ésa, era la única explicación que podía existir, igual algunas dudas flotaban en su cabecita, pero seguramente Lara tendría una respuesta, y volvió a preguntar.

- ¿Y en donde lo guardó?

- Dentro de una nube, junto con las estrellas, donde más. - contestó Lara.

- Ha, ¿el hada junta todas las estrellas y las guarda en una nube? - dijo Nacho sorprendido, claro, nunca se le había ocurrido pensar en donde estaban las estrellas cuando se hace de día, pero Lara, se ve

que había estudiado el problema y estaba bien informada y también le contestó.

- ¡Por supuesto! ¡No las va a dejar sueltas por ahí para que se mezcle el día y la noche! ¡Imagínate que se armaría un lío bárbaro! algunos se irían a dormir y otros a trabajar, no sabríamos si cenar o almorzar. Sería un desastre universal.

- No sí, claro, claro. - Nacho afirmó la respuesta de Lara.

- Pero, al final, este hadita, ¿me va a devolver el auto?

Lara, con las manitos debajo de su cabeza y siempre mirando al cielo, también le contestó:

- ¡Ah! Eso sí que no podría asegurarlo, tú lo dejaste tirado por ahí, ¡podría no devolverlo nunca más!... aunque si un adulto se lo pide... por ejemplo, tu papá. es posible que sí, al fin de cuentas es un hada y las hadas son buenas.

- Claro, claro, - Nacho se quedó pensando en que nunca más volvería a ver a su auto rojo. Y mirando a Lara le preguntó si no quería tomar la leche con él en su casa, su mamá le había comprado unas ricas galletitas para compartir con ella. Lara le dijo que sí, se levantaron del pasto, y juntos caminaron hacia la cocina.

Mientras tomaban la leche, un sonido a llaves llamó la atención de los chicos, era el papá de Nacho que llegaba del trabajo, los chicos corrieron a saludarlo.

- ¡Hola, chicos! ¿Sabían que encontré en el hall de la casa?

- ¿Qué? - preguntaron impacientes

Y sin decir nada sacó de su bolsillo un autito rojo.

Los dos abrieron los ojos muy grandes, tan grandes como pudieron y asombrados, tomaron el autito y salieron corriendo hacia el jardín, miraron al cielo y ya no quedaba ninguna nube. El cielo, celeste, los invadía.

Lara y Nacho emocionados y felices gritaron "¡Gracias hada de las estrellas!" y con una sonrisa entraron a la casa.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

***¡Ya no aguanto más!***

Pedro Pablo Sacristán

Había una vez dos puertas en la misma casa. Una era una bella puerta de salón, mientras que la otra era una puerta de baño del

montón, pero en lo que coincidían ambas era en que llevaban una vida de perros.

La casa estaba llena de niños traviesos y descuidados que no dejaban de arrearles portazos y golpes día tras día.

Cada noche, cuando todos dormían, las puertas comentaban su mala fortuna, pero mientras la puerta de salón se mostraba siempre harta y a punto de explotar, la puerta de baño la tranquilizaba diciendo:

- No te preocupes, es normal; son niños y ya aprenderán; aguanta un poco y verás cómo todo cambiará a mejor.

Y la puerta de salón se calmaba por algún tiempo. Pero un día, tras una gran fiesta en la casa llena de golpes y portazos, explotó diciendo:

"Ya está bien. No aguanto más. Al próximo portazo que me den, me rompo y se van a enterar de lo que es bueno.



No hizo caso de las palabras de la otra puerta, y cuando al día siguiente recibió su primer golpe, la puerta del salón se rompió. Aquello causó un gran revuelo y preocupación en la casa, y los niños fueron advertidos para tener más cuidado, lo que llenó de satisfacción a la puerta, que saboreaba su venganza.

Pero pasados los primeros días de problemas, los dueños de la casa se hartaron de la incomodidad de tener una puerta rota. Sin embargo, en lugar de arreglarla, decidieron cambiarla, así que sacaron de su sitio la antigua puerta y sin ningún miramiento la abandonaron junto a la basura.

Entonces la bella puerta de salón se lamentó de lo que había hecho, pues por no haber aguantado un poco más, ahora se veía esperando a ser convertida en serrín, mientras que su amiga, la vulgar puerta de baño, seguía en su sitio y además era tratada con más cuidado...

Afortunadamente, la puerta de salón no acabó hecha serrín, porque un hombre muy pobre la descubrió junto a la basura y aunque rota, le pareció la mejor puerta que podía encontrar para su pobre casa; y la puerta fue feliz de tener otra oportunidad y volver a hacer de puerta, y de aceptar con agrado las incomodidades de un trabajo tan duro y tan digno como es ser una puerta.



[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***El barrilete azul***

Mallé Westinner

Si eres un niño o una niña quizás has escuchado que alguien te pregunte ¿Qué quieres hacer cuando seas grande? Quizás tú también lo hayas pensado y como todavía eres joven puedes soñar que en la mañana corres autos de carreras, que en el almuerzo enseñas en una escuela y que antes de acostarte bailas en un famoso teatro o inventas una máquina que hace las tareas. Eso por supuesto si eres un niño o una niña, pero si eres un barrilete (para algunos comenta, volantín o papagayo) nadie te va a preguntar que quieres hacer cuando seas grande, porque lo único que un barrilete quiere hacer toda la vida es volar.

Pero el barrilete de esta historia no era un barrilete común, porque mientras los otros exhibidos en la pequeña tienda esperaban impacientemente que alguien los comprara para por fin realizar su primer vuelo, nuestro pequeño barrilete azul imploraba para que nadie lo quisiera porque tenía miedo de volar.

Encontraba que eso de ser lanzado por lo aire no debía ser nada agradable y menos que el único contacto con la tierra fuera un delgado cordel ¿qué pasaría si el cordel se soltaba y quedaba a la deriva, siendo empujado por el viento hacía todos lados sin control?



Ilustración: Beti Abel

Para su suerte no parecía ser muy atractivo para los niños que entusiasmados venían buscando un barrilete, su hermoso color azul parecía ser la causa, al verlo pensaban que se confundiría con el cielo y por lo tanto no podrían apreciar su vuelo.

Eso lo tranquilizaba mientras escuchaba a los otros que solo hablaban de su primer vuelo.

La libertad, que hermosa sensación de libertad debe sentirse al volar – decía el orgulloso cometa con forma de águila que posaba en el centro de la tienda.

El viento rozando y silbando a través de ti – exclamaba el volantín multicolor que estaba a su lado.

Y que me dicen de la altura, ver todo desde arriba y más allá del horizonte – señalaba el papagayo tradicional que mostraba los colores de la bandera. “Que libertad”, “que viento”, “ni que altura”, pensaba el pequeño barrilete azul, “si estas atado a una cuerda no tienes libertad, la fuerza del viento puede romperte y las alturas dan vértigo”. Pero no decía nada, escuchaba en silencio mientras entraban los niños a la tienda a buscando un barrilete.

Pero la suerte no le fue eterna, llegó un día una pequeña niña a la que se le ocurrió que su chaleco hacía juego con el hermoso color azul del barrilete, así que se lo pidió a su papá aunque este insistía en que compraran otro.

Y así fue como una tarde, esta niña con su padre salió a volar al barrilete. Estaba muerto de miedo, temía que la pequeña niña no tuviera la suficiente fuerza para sostenerlo una vez que comenzara a soplar el viento (y ese día había mucho viento).

Que alzar el vuelo no fue tarea fácil, varias veces fue arrojado al aire para después caer en picada, si hubiera podido hablar con la niña le habría dicho que desistiera de una buena vez. Pero finalmente lo pescó una ventisca y comenzó a ascender y ascender, sentía como la fuerza del viento lo empujaba y a su vez sentía los jalones que recibía del cordel que sostenía la niña.

No quería mirar y cada vez que se elevaba sentía más miedo, “si me suelta” pensaba “si me deja ir”, “no quiero estar a la deriva” “no quiero que el viento me lleve a lugares que no conozco” “no quiero desprenderme de la tierra”.

Después de un rato de sentir como el viento lo golpeaba y silbaba a través de él se atrevió a mirar, primero se sintió mareado, pero después de un rato se acostumbró a la vista desde la altura, pudo ver la montaña y más allá el prado, todo se veía tan distinto desde arriba, hasta ahora solo había visto la tienda, la casa de la niña y la cumbre desde donde se inició su vuelo, pero ahora podía ver que más allá de la cumbre había un parque con niños jugando y más allá un poblado entero con gente caminando por las calles y un río y árboles, pudo entender de que hablaban los otros cometas de la tienda y de pronto sintió el impulso de ver más allá y jaló un poco, se estiró otro

poco, un poquito más, pero sucedió lo que tanto temía, las manos de la pequeña niña no pudieron sostenerlo y quedó a la deriva.

El terror lo invadió, el cordel que le daba seguridad estaba a merced de las corrientes de aire. Primero una ráfaga lo lanzó a la izquierda, luego a la derecha, luego dio vueltas en círculo pero cuando por fin se estabilizó se sintió de nuevo atrapado por la visión del mundo desde las alturas, aunque seguía sintiendo miedo.

Divisó que detrás de los árboles aparecía una familia de conejos y también que unos metros atrás estaba un cazador que quería atraparlos, vio a un grupo de personas nadando en el río y a otras entre los árboles discutiendo, vio los colores del prado, verdes, ocres y los pájaros posados en las ramas, vio cosas que le gustaron, algunas que jamás podrá olvidar y otras que no quisiera volver a ver.

Pero algo le hizo querer detenerse: en la entrada de una pequeña casa pudo ver a un niño sentado con las manos en el rostro, parecía triste, parecía que lloraba. Entonces el barrilete esquivo las ráfagas de viento que chocaban contra él de frente, se movió a la izquierda, luego a la derecha, bajo y subió, alteó la cola para que se enredara en el poste cerca del niño y así pasó, finalmente comenzó a perder altura y calló en sus pies, el sonido de la caída hizo que el niño levantara la cara mojada y se restregara los ojos, miró sorprendido al hermoso barrilete azul que estaba enfrente y una sonrisa se dibujó en su rostro, el barrilete se sintió satisfecho.

El niño tomo el cordel y lo lanzó de nuevo al aire, corriendo por el campo, su risa se escuchaba desde lo alto. Esta vez se quedó donde estaba sintiendo la tensión del viento y de la cuerda que lo jalaba, quizás algún día volvería a volar libre, pero no se sentiría de nuevo a la deriva.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***El monstruo avergonzado***

María Alicia Esain

Esa mañana, la lechuza Córcholis se despertó temprano y de muy mal humor. La noche anterior había andado de guitarreada. Cuando llegó a su casa, en el hueco del ceibo, a la orilla de la laguna, a la izquierda del tercer sauce llorón, se sacó las botas, colgó la guitarra y se acostó a dormir. Al poco rato, la despertaron los gritos de lo teros:

¡Peligro feo! ¡Peligro feo! ¡Cuiden los nidos, anda un monstruo verde y fiero!



Ilustración 1: Juan Carlos Chaves

Córcholis abrió un ojo, luego el otros y vio que el señor tero y la señora tera se iban volando y a los gritos para el lado del puente. Como siempre, gritaban por un lado y por el otro, escondían los huevos... ¡Nadie los descubriría!

-¡Chist! ¡Chist! ¿Por qué preocuparse, entonces? - pensó la lechuza y comenzó a prepararse unos mates...

En eso estaba, cuando escuchó a los patos silbones venir gritando y asustados.

-¡Peligro feo! ¡Peligro feo! ¡Cuiden los nidos, anda un monstruo verde y fiero!

-¡Chist! ¡Chist! El caldo se está poniendo espeso, - pensó Córcholis- los patos nunca andan haciendo ruido tan temprano. Siempre silban de noche, cuando se van por ahí...

-¡Nos revolvieron el nido, Córcholis! Menos mal que todavía no había huevos en él, si no, ¡adiós, pichones! - continuaron el señor pato y la señora pata.

La lechuza, sintiendo que los mates se le ponían demasiado amargos y que la guitarreada la había dejado agotadísima, se preguntó:

--¡Chist! ¡Chist! ¿Quién será ese monstruo verde y fiero? ¿Cómo se anima a venir a molestar por aquí? ¿No sabe que yo cuido todo esto y esta noche lo puedo castigar?

Mientras ella se disponía a ver qué pasaba, fue acomodando su cueva y mirando los estantes de su cocina. Sí, tenía todo lo necesario: té de espinas pinchudas y ajos al caramelo...Haría con ellos una bebida poderosa y mágica. Cuando apareciese ese monstruo verde y fiero,

se lo daría a tomar y lo transformaría en pollo pelado... ¡No le quedarían ganas de asustar y revolver los nidos!  
De ese modo iba pensando la lechuza, cuando llegaron las tortugas de agua. Habían salido temprano, era casi el mediodía. Apenas habían logrado arrimarse a la cueva de Córcholis.

- ¡Peligro feo! ¡Peligro feo! ¡Cuiden los nidos, anda un monstruo verde y fiero! ¡A nosotras nos dio vueltas y nos dejó pataleando!  
- ¡Chist! ¡Chist! ¿Qué les pasa muchachas? ¿Por qué tan apuradas?  
- Nos encontramos con ese monstruo verde y fiero que anda haciendo desastres. Nos dejó patitas para arriba y se fue corriendo... ¡Nos dio un trabajo loco volver a pararnos para caminar! Estábamos lejos de la orilla ¡Imposible nadar! - respondieron don tortugo y doña tortuga.

- ¡Chist! ¡Chist! Mala cosa lo que cuentan... Cuando anochezca, me ocuparé. Antes, no. El médico me ha dicho que me cuide del sol. A la tardecita, la lechuza Córcholis cumplió su palabra. Salió de la cueva, vio que el juncal se movía sin viento y fue para allá... ¡Ahí estaba el monstruo verde y fiero! Era muy extraño: Tenía brazos, piernas y estaba cubierto por repollitos de agua de la cabeza a los pies...

- ¡Chist! ¡Chist! Ojito, monstruo, no te hagas el vivo. Mira que te doy té de espinas pinchudas y ajos al caramelo. Con él te transformaré en pollo pelado. Este lugar es de todos. Vivimos tranquilos y felices, no necesitamos que nadie venga a revolver y molestar.

- ¡Córcholis! ¡Córcholis! ¡Perdón! Soy Florencio el Travieso. Me dieron ganas de divertirme. Ahora me doy cuenta de que estaba molestando a los animales. ¡No me des ese asqueroso té! ¡No quiero ser un pollo pelado! - exclamó Florencio, lleno de vergüenza.



Ilustración 2: Juan Carlos Chaves

-¡Chist! ¡Chist! Está bien, pero deberás reparar el daño hecho. ¿Qué te parece si pintas unos carteles? ¿Además, cantarás conmigo el sábado a la noche?

-¡Sí! Lo que me pidas, Córcholis. – Le contestó Florencio, el Travieso- Eso es más divertido que asustar animales... ¿Me puedo dejar el disfraz?

Fue así que la laguna se llenó de bonitos carteles que decían:

LOS ANIMALES SON SUS AMIGOS,  
POR FAVOR, NO LOS MOLESTE.

El sábado a la noche, la lechuza Córcholis, acompañada de Florencio Repollito, el nuevo amigo de los bichos de la laguna, cantó milongas, huellas, cielitos y triunfos para todos los turistas.

Como los llenaron de aplausos, ella quedó satisfecha. ¿Florencio? Muy feliz con su nuevo nombre y su trabajo de pintor cantor.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***Pucho no es un héroe***

Olga Alpiani de Linares



Ilustración: Liliana Ham

- ¡Fuera, Pucho! – exclama mamá Betty, empujándolo con la escoba.

Con la cola entre las patas, el cachorro se aleja de la cocina y del rico olorcito a milanesas.

- ¡Perro pulguinto, no te acerques al bebé! – grita la abuela Nora, cuando lo ve espiar a la cosa rosada y gritona que ahora recibe todos los mimos.

- ¡Mamá, Pucho me rompió las medias! – chilla Germán, sacándole la pelota con la que estuvo jugando. Bueno, él creyó que era pelota, ¿por qué hacer tanto escándalo? Cualquiera se confunde ¿verdad? – piensa Pucho, cada vez más infeliz. Ya nadie lo quiere, por lo visto. Ni siquiera Marcia, ¡que quién sabe dónde estará ahora!

Y es lógico. Después de todo, él nunca será tan grande, tan fuerte o tan inteligente como los perros de la tele. Esos que saltan precipicios, atraviesan llamaradas o nadan en ríos revueltos para salvar a cualquiera que esté en peligro. ¡Y sin que les tiemblen ni un poquito las patas!

En cambio, a él ilo asustan tantas cosas! Y saber... solo sabe ladrar, mover la cola... y dar unos lengüetazos tibios y mojados. Nada tan importante como lo que hacen esos perros de película. ¿Cómo alguien va a quererlo, entonces?

Más triste que un globo pinchado, se esconde debajo de la cama. No saldrá nunca más.

Total, ¿a quién le importa?

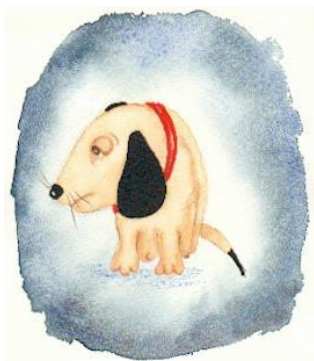


Ilustración: Liliana Ham

Lloriquea bajito, no sea que lo reten por despertar al bebé. Aburrido y triste, se duerme. Así, por lo menos, puede soñar cosas lindas.

- ¡Puchi ¿dónde estás, hermoso?!

La voz llena la pieza de luz y lo despierta. Sale de su escondite, todavía con la cola entre las patas. ¿Lo están llamando, o es un sueño? Pero no, ¡es cierto! Marcia le da un abrazo tibiecito, y pone la cara pecosa junto a su cabeza pelidura



Ilustración: Liliana Ham

- ¡Qué ganas tenía de verte! ¡Te extrañé mucho en la escuela ¿sabes?!

Y rascándole las orejas, le cuenta su primer día de clases. Aunque no entienda demasiado, el cachorro se da cuenta de que no necesita ser un héroe.

Que basta con ser Pucho para que Marcia lo quiera un montón.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## Cuentos Cortos

### ***El robo de la alegría***

Pedro Pablo Sacristán

El malvado Nonón siempre había sido un malo de poca monta y sin grandes aspiraciones en el mundo de los villanos. Pero resultó ser un malo con mucha suerte pues un día, mientras caminaba despistado inventando nuevas fechorías, cayó por una gran grieta entre dos rocas, hasta que fue a parar al Estanque de la Alegría, el gran depósito de alegría y felicidad de todo el mundo.

Entonces Nonón, que además de malo era un tristón, pensó en quedarse para sí toda aquella alegría y, cavando un pozo allí mismo, comenzó a sacar el maravilloso líquido para guardarlo en su casa y



tener un poco de felicidad disponible siempre que quisiera.

Así que mientras el resto de la gente parecía cada vez más triste, Nonón se iba convirtiendo en un tipo mucho más alegre que de costumbre. Se diría que todo le iba bien: se había vuelto más hablador y animado, le encantaba pararse a charlar con la gente y... ¡hasta resultaba ser en un gran contador de chistes!

Y tan alegre y tan bien como se sentía Nonón, empezó a disgustarle que todo el mundo estuviera más triste y no disfrutara de las cosas tanto como él. Así que se acostumbró a salir de casa con una botellita del mágico líquido para compartirla con quienes se cruzaba y animarles un rato. La gente se mostraba tan encantada de cruzarse con Nonón, que pronto la botellita se quedó pequeña y tuvo que ser sustituida por una gran botella. A la botella, que también resultó escasa, le sucedió un barril, y al barril un carro de enormes toneles, y al carro largas colas a la puerta de su casa... hasta que, en poco tiempo, Nonón se había convertido en el personaje más admirado y querido de la comarca, y su casa un lugar de encuentro para quienes buscaban pasar un rato en buena compañía.

Y mientras Nonón disfrutaba con todo aquello, a muchos metros bajo tierra, los espíritus del estanque comentaban satisfechos cómo un poco de alegría había bastado para transformar a un triste malvado en fuente de felicidad y ánimo para todos.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***El célebre maquinista Dragoberto y la increíble historia de las vías del tren***

Raquel Marta Barthe.

Hace muchos, muchos años, los trenes no iban por la vía. Como no existían las vías, los trenes podían ir por donde querían. Los maquinistas eran los encargados de manejar las locomotoras que arrastraban a todos los vagones.

Estos expertos maquinistas sabían muy bien cuál era la ruta a seguir y, continuamente, iban y venían por el mismo camino. Siempre igual. Día tras día, durante meses y meses y hasta ¡por años!

Pero un día Dagoberto se aburrió de recorrer tantas veces el mismo camino y se fue con su tren, lleno de pasajeros, a la playa. Pasaron

un día muy lindo y nadie protestó por no haber llegado a destino en el horario correspondiente.



Ilustración: Robert Fulghum

Ya muy tarde, subieron a los vagones para seguir viaje y, como era una noche sin luna, estaba muy oscuro y Dagoberto no pudo encontrar el camino y se perdió.

Cuando salió el sol el tren estaba en la punta de una montaña. El paisaje era tan lindo, que los pasajeros le pidieron a Dagoberto que se detuviese un ratito. Entonces, todos se bajaron a recoger flores y a correr un poco para estirar las piernas.

Y así fue como ese tren llegó a la estación con, quince días de retraso! Fue por eso que el maquinista Dagoberto se volvió célebre.

Y también fue por eso que los dueños del ferrocarril inventaron las vías: para que nunca más un maquinista aburrido se fuese de paseo o se pudiera perder por el camino. Desde entonces, todos los trenes del mundo van por la vía.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***El ladrón de pelos***

Pedro Pablo Sacristán

Valeria era una niña muy preocupada por su papá. Desde hacía algún tiempo, había visto que se estaba quedando calvo, y que cada vez tenía menos pelo. Un día, se atrevió a preguntárselo:

- Papá, ¿por qué cada día tienes menos pelo?

Su papá le dijo sonriente:

- Es por el ladrón de pelos. Hay por esta zona un ladronzuelo chiquitito que visita mi cabeza por las noches cuando estoy dormido, y me quita todos los pelos que le da gana. ¡Y no hay forma de atraparlo!

Valeria se quedó preocupada, pero decidida a ayudar a su papá, aquella misma noche aguantó despierta tanto como pudo. Cuando oyó los primeros ronquidos de su padre, agarró una gran maza y se fue a la habitación de sus padres. Entró muy despacito, sin hacer ruido, para que el ladrón de pelos no pudiera sentirla, y cuando llegó junto a su papá, se quedó observando detenidamente su cabeza, decidida a atrapar al ladrón de pelos en cuanto apareciera. Al poco, vio una sombra sobre la cabeza, y con todas las fuerzas que tenía, lanzó el porrazo más fuerte que pudo.

¡Menudo golpe! Su papá pegó un enorme grito y se levantó de un salto, con un enorme chichón en la cabeza y un buen susto en el cuerpo. Al encender la luz, se encontró con Valeria de frente, con la mano en alto sujetando la maza, y diciendo:

- ¡Casi lo tenía! papá. ¡Creo que le he dado, pero el ladrón de pelos se ha escapado!

Al oír eso, y ver al papá con la cabeza bien dolorida, la mamá comenzó a reírse:

- Eso te pasa por contarle tonterías a la niña - dijo divertida.



Y el padre de Valeria tuvo que explicarle que no existía ningún ladrón de pelos, y contarle la verdad de por qué se quedaba calvo. Y así, con la ayuda de un gran chichón en su cabeza, comprendió lo importante que era no engañar a los niños y contarles siempre la verdad. Y Valeria, que seguía preocupada por su papá, dejó de buscar ladrones de pelos, y le compró un bonito gorro de dormir.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

***El sapo y la flor***

Lorena

En un jardín vivía una bella flor ,un día vino al jardín un sapo que cuando paso y la vio quedo admirado de su belleza y dijo eres la más bella de todas las flores ella respondió si lo soy pero tú eres un sapo muy feo vete del jardín y el sapo muy triste se fue .Pasaron los días y se largó una tormenta muy fuerte, la flor perdió su belleza a causa de la lluvia y los insectos que comieron sus pétalos, pasado un tiempo el sapo volvió y al ver a la flor tan fea le dijo todos somos importantes y necesitamos del otro no importa la apariencia si tú me permites quedarme en el jardín los insectos nunca más te molestaran y serás siempre bella, la flor muy arrepentida le dijo puedes quedarte a cuidar el jardín ya no me burlare de ti. Y desde ese día el sapo y la flor son los mejores amigos del jardín.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Lágrimas de troll***

Jesús Fernández



Ilustración: Marcelo Tomé

Cuando el famoso caballero sueco Alf Hammarskjöld tuvo noticia de que un troll había bajado de las montañas y se había asentado cerca

del puente de Skapkarmal, tomó su caballo Bjeifill y su cuerno Grond y acudió a matarlo.

Cuando lo hubo matado descansó a la orilla del río Grimskamisdär, en una playa de pequeños guijarros y decidió pasar allí la noche.

Al poco de salir la luna, escuchó un tremendo lamento proveniente de las montañas que le traspasó el corazón; se puso en pie acongojado por tanto dolor.

En ese momento, pasaba por allí una mujer vieja, de la que todos decían que era bruja.

El caballero le preguntó:

“Decidme ¿quién vive en las montañas que sufre de este modo?”

“Es el padre del troll que habéis matado” –contestó la vieja- “que llora por su hijo muerto”

“En todos mis años nunca he visto una lágrima de troll” –respondió el caballero-

“Pues las estáis pisando” –dijo la vieja, y el caballero vio debajo de sus pies miles de piedrecitas que durante años el río había ido arrastrando desde lo alto de la montaña.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Los malos vecinos***

Pedro Pablo Sacristán



Había una vez un hombre que salió un día de su casa para ir al trabajo, y justo al pasar por delante de la puerta de la casa de su

vecino, sin darse cuenta se le cayó un papel importante. Su vecino, que miraba por la ventana en ese momento, vio caer el papel, y pensó:

- ¡Qué descarado, el tío va y tira un papel para ensuciar mi puerta, disimulando descaradamente!

Pero en vez de decirle nada, planeó su venganza, y por la noche vació su papelera junto a la puerta del primer vecino. Este estaba mirando por la ventana en ese momento y cuando recogió los papeles encontró aquel papel tan importante que había perdido y que le había supuesto un problemón aquel día. Estaba roto en mil pedazos, y pensó que su vecino no sólo se lo había robado, sino que además lo había roto y tirado en la puerta de su casa. Pero no quiso decirle nada, y se puso a preparar su venganza. Esa noche llamó a una granja para hacer un pedido de diez cerdos y cien patos, y pidió que los llevaran a la dirección de su vecino, que al día siguiente tuvo un buen problema para tratar de librarse de los animales y sus malos olores. Pero éste, como estaba seguro de que aquello era idea de su vecino, en cuanto se deshizo de los cerdos comenzó a planear su venganza.

Y así, uno y otro siguieron fastidiándose mutuamente, cada vez más exageradamente, y de aquel simple papelito en la puerta llegaron a llamar a una banda de música, o una sirena de bomberos, a estrellar un camión contra la tapia, lanzar una lluvia de piedras contra los cristales, disparar un cañón del ejército y finalmente, una bomba-terremoto que derrumbó las casas de los dos vecinos...

Ambos acabaron en el hospital, y se pasaron una buena temporada compartiendo habitación. Al principio no se dirigían la palabra, pero un día, cansados del silencio, comenzaron a hablar; con el tiempo, se fueron haciendo amigos hasta que finalmente, un día se atrevieron a hablar del incidente del papel. Entonces se dieron cuenta de que todo había sido una coincidencia, y de que, si la primera vez hubieran hablado claramente, en lugar de juzgar las malas intenciones de su vecino, se habrían dado cuenta de que todo había ocurrido por casualidad, y ahora los dos tendrían su casa en pie...

Y así fue, hablando, como aquellos dos vecinos terminaron siendo amigos, lo que les fue de gran ayuda para recuperarse de sus heridas y reconstruir sus maltrechas casas.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Tripón, el gato panzudo***

Pedro Pablo Sacristán



Andresín nunca quería acostarse a su hora. Sus papás le habían explicado lo importante que era acostarse temprano y descansar bien, pero él no hacía ningún caso, y ya no sabían qué hacer. Hasta que un fin de semana que estaban en el pueblo con los abuelos, el abuelo Paco se enteró y dijo:

- Esto es un trabajo para Tripón, mi gato panzudo.

Y diciendo eso, les endosó el gato y se lo tuvieron que llevar de vuelta a la ciudad. Era un gato lento y gordinflón, y tampoco daba mucho trabajo, pues nadie sabía nunca dónde se metía. Esa misma noche, a la hora de acostarse, volvieron los problemas: Andresín no tenía intención de ir a la cama. Y aunque sus papás esperaron un rato para ver si ocurría algo especial y Tripón solucionaba el problema, no pasó nada.

- Vaya cosas tiene el abuelo - dijo el padre- igual está empezando a chochear.

Cuando horas después Andresín fue por fin a acostarse, al llegar a la habitación se llevó un buen susto. Tripón estaba en su cama, totalmente despanzurrado, durmiendo a pierna suelta y roncando por todo lo alto. Andresín trató de apartar al gato, pero no hubo forma, y aquella noche apenas pudo dormir nada, arrinconado en una esquinita...

Al día siguiente, la historia se repitió, pero además Andresín estaba mucho más cansado por no haber dormido. Cuando llegó el tercer día, el niño había comprendido que si quería dormir en su cama tendría que llegar antes que Tripón, así que en cuanto sus padres empezaron tan sólo a hablar de acostarse, Andresín salió como una bala directo al dormitorio y se metió rápidamente en la cama.

Sus papás no podían creérselo. No sabían lo del gato, ni por qué Andresín se acostó a su hora sin protestar. Y estaban tan contentos, que se quedaron celebrándolo hasta bastante tarde, pero...

...¿adivináis dónde durmió Tripón aquella noche?

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)



\*\*\*\*\*

## ***Una carta para un cartero***

Raquel Marta Barthe

Esta es la historia de Tomás el cartero: Tomás era cartero, igual que lo había sido su papá, su abuelo y su bisabuelo... y quizá también el papá de su bisabuelo.

Todos los días repartía un montón de cartas, iuna bolsa llena!

Las personas lo esperaban impacientes y cuando lo veían llegar, le preguntaban:

-Tomás, ¿hay algo para mí?

Y cuando recibían buenas noticias, hasta lo convidaban con caramelos.

Pero a Tomás le gustaba llevarle las cartas a doña Eulalia. Su casa quedaba al final del recorrido, entonces, las suyas eran las últimas que repartía. Doña Eulalia era una anciana afectuosa que le pedía que se las leyera porque no veía bien.

Y a Tomás le encantaba hacerlo porque se las enviaba un nieto, que era capitán de un barco y siempre estaba dando la vuelta al mundo. Era tan lindo leerlas...



Ilustración: Fantasy



Tomás se imaginaba que era él quien vivía todas esas aventuras y soñaba con países lejanos. Pero lo que Tomás realmente deseaba, no era viajar, sino recibir una carta; aunque fuese una sola, pero con su nombre en el sobre, inunca, en toda su vida, había recibido una! Pero ¿cómo hacer, si todos sus amigos y parientes vivían cerca?

Cada día se lo veía más abatido y preocupado y la gente comenzó a asustarse cuando lo veía llegar con esa cara triste. Todos le preguntaban alarmados:

-¿Qué pasa, Tomás? ¿Trae malas noticias?

Y como a nadie le gustaba recibir a un cartero con cara triste y, además, querían mucho a Tomás, preguntaron y preguntaron hasta enterarse de qué era lo que lo afligía tanto y luego comentaron:

-¡Qué barbaridad! ¿Vio? Nunca recibió una sola carta... ¡pobre Tomás! con razón estaba tan triste.

Y por fin alguien dijo:

-¿Y por qué no le escribimos nosotros?

Era una gran idea y a todos les gustó. Entonces escribieron a Tomás las cosas que nunca le habían dicho antes; es decir, cuánto lo apreciaban, cómo les gustaba verlo llegar, y le daban las gracias por todo eso.

Al día siguiente, cuando Tomás fue al correo a buscar la correspondencia para repartir, encontró que su cartera estaba más llena y pesada que de costumbre y; ¡¡¡gran sorpresa!!! Su nombre y dirección estaba en casi todos los sobres.

Sí, eran para él; por fin su sueño se había hecho realidad.

Estaba tan contento y emocionado, que se puso a leerlas todas. Una por una. Y a contestarlas todas y... leyéndolas y contestándolas, se le hizo tan tarde que cuando terminó de hacer el reparto ya era de noche. Pero nadie se enojó y otra vez volvió a ser un cartero alegre y feliz.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

***Voy a correr como nunca***

Graciela Vega

Las cuerdas que me faltan para llegar se hacen largas. Ahora que la voy a ver, me late el corazón. Acá estoy en la puerta. Mi seño es esa que entró recién. Este año nos toca la misma. Creo que el corazón se me va a escapar, corre como un bicho el desgraciado. En el primer recreo se lo digo. Hoy sí. Le digo a Rosita que la extrañé mucho. Y que la quiero.

No me olvido cuando la encontré en las vacaciones. De camino a la tienda de bicis pasé por su casa. Pero me dio vergüenza saludarla y seguí de largo. No es que me haga el duro, como dice mi mamá, pero no me animo a contarlo. Pero hoy no me importa nada, que se enteren todos. Qué raro, no está todavía en la fila... a lo mejor viene más tarde.

No, no está en ningún lado. ¿Dónde se metió? Ahora la seño Alicia hace pasar a los nuevos. ¡Ah!, nos dice, falta Rosita. Que se mudó, dice. Que se fue un poco lejos. Que dejó una carta con la nueva dirección para que le escriban. Que... ya no veo ni el pizarrón ni escucho nada más. Levanto la mano y pido ir al baño. Me quedo un rato con la cabeza debajo de la canilla. Hace mucho calor. Me parece que no sé qué voy a hacer. Quisiera estar en casa.

Me vienen a buscar, la seño me habla. Quiero ir a casa, le digo. Me da la mano y me lleva a la cocina. Que hace mucho calor, dicen todos. Ahora tomo un té y cierro los ojos. No voy a llorar. El último sorbo y vuelvo al aula. Ya me dijeron que Raúl trajo una pelota para el recreo. Mucho no falta. Voy a correr como nunca, más fuerte que mi corazón. A lo mejor... esta noche le escribo. Rosita, hoy corrí mucho y el corazón me late fuerte. Así le digo. Y listo.



Ilustración: Nancy Brajer

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Un amigo para la bruja Maruja***

María a Rayas

La Bruja Maruja vivía en un castillo oscuro en plena montaña. Tenía el pelo color zanahoria, una nariz pequeña y un vestido a rayas. No era una bruja al uso, ya que no convertía a los niños en ratones, ni tenía una carcajada demoníaca, ni las uñas largas. Tampoco volaba en escoba. A ella le gustaba más la bicicleta, y los sábados por la mañana la cogía muy prontito y se daba una vuelta por la montaña. Al llegar a lo más alto convertía las margaritas en patatas fritas y el agua del río en zumo de naranja. Luego bajaba hasta su casa y se daba un buen baño de espuma en su bañera de plata.

Aunque la Bruja Maruja era buena, había tantas leyendas (falsas) sobre sus terribles hechizos, que los niños del pueblo le tenían miedo. Por eso siempre estaba sola y escondida en su montaña, donde vivía con dos gatos, tres urracas y un montón de arañas que tejían para ella bufandas, guantes y sombreros puntiagudos.

- Si tuviera un amigo – se lamentaba cada día buscando en su libro mágico el hechizo perfecto que acabara de una vez por todas con su soledad.

Pero lo que cambió la vida de la Bruja Maruja no fue un hechizo sino una tormenta. Llovía mucho y la Bruja Maruja, sentada en su sillón de cuadros, leía un cuento a sus gatos. De repente, llamaron a la puerta. Era Roberto, que se había perdido en una excursión del colegio. Estaba tan mojado que estornudaba todo el rato. Tenía frío y no quería pasar la noche solo en aquel terrible bosque. Así que, al encontrar aquel castillo, Roberto no se lo pensó dos veces y llamó al timbre.

Cuando vio a la Bruja Maruja quiso salir corriendo, pero estaba tan débil que no tuvo fuerzas. La Bruja le cogió en brazos y le llevó a la chimenea donde le ofreció una taza de chocolate caliente.

- Pero tú eres la bruja del bosque, ¿quién me dice que ese chocolate no es una pócima secreta para convertirme en un ratón? – gritó asustado Roberto.

La Bruja Maruja se puso a llorar cuando le escuchó decir aquello:

- No sé por qué los niños me tienen miedo si mis hechizos son buenos, mis gatos traviesos, mis urracas obedientes y mis arañas unas modistas de primera.

Al verla tan triste Roberto comprendió que la Bruja Maruja no era tan mala como creía y le dio un abrazo fuerte. Estuvieron hablando un buen rato junto a la chimenea y descubrieron que a los dos les gustaba la montaña, la bicicleta y las patatas fritas. Roberto se quedó a dormir en su castillo y cuando se hizo de día, la Bruja Maruja le ayudó a salir del bosque y llegar a casa. Roberto la despidió con una sonrisa y le prometió que iría a verla otro día.



Ilustración: Dibujo finalista de una niña pequeña

Desde aquella noche de tormenta, la Bruja Maruja ya no se siente sola. Roberto va a visitarla cada sábado con la bicicleta y juntos suben a lo alto de la montaña. Comen margaritas convertidas en patatas fritas y beben el agua de río con sabor a zumo de naranja.

Y la Bruja Maruja sonríe feliz.  
¡Por fin tiene un amigo!

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

***Raimundo, el bombero más valiente del mundo***

Raquel Marta Breathe

Raimundo, el bombero más valiente del mundo

Lo llamaban así simplemente porque "mundo" rima con "Raimundo", pero no porque fuese tan valiente. Más bien era tímido y pequeñito y de ninguna manera parecía uno de esos héroes, intrépidos, valientes y audaces.

Sin embargo, Raimundo sabía cumplir muy bien con su deber y era el primero en vestirse y subir al camión de bomberos cuando sonaba la alarma.

Todos creen que los bomberos sólo apagan los incendios, pero no es así: también los llaman para resolver otro tipo de problemas.

Por ejemplo, los llamaron cuando el perro del Sr. González corrió al gato de doña Etelvina y el animal se asustó tanto que se trepó al árbol más alto del vecindario. Después no se pudo bajar y se pasó toda la noche maullando allá arriba. Y fue Raimundo quien lo rescató.

Cuando el hijo de doña Ágata metió la cabeza entre los barrotes del balcón y se quedó allí atorado, también llamaron a los bomberos y hubo que desarmar medio balcón para sacar al travieso.

Y aquella vez que se rompió un caño en la casa de doña Eduviges y se inundó el sótano, ¿a quienes llamaron? Sí, a los bomberos y fueron ellos quienes lo arreglaron.

Lo mismo sucedió cuando el Sr. Galimberti quedó atrapado en el ascensor, entre el noveno y el décimo piso... por supuesto fueron los bomberos los que solucionaron el problema y lo rescataron, ¡siempre los bomberos!

Raimundo, era un bombero cumplidor y servicial, siempre dispuesto a socorrer a quien lo necesitara y no le gustaba que se rieran de él llamándolo "Raimundo, el bombero más valiente del mundo". Era una burla porque después de todo no es necesario ser un gigantón lleno de músculos para ser valiente. Y Raimundo esperaba poder demostrarlo algún día.

Y ese día llegó sin que nadie lo esperase.

En el cuartel de bomberos recibieron una llamada urgente: ¡el circo se estaba incendiando!

Era una situación realmente grave, las llamas eran enormes y todos trabajaban para apagarlas y, para salvar a los animales, alguien les había abierto las jaulas. Las fieras sueltas se habían escapado y andaban por toda la ciudad.

Alguien tenía que atraparlas, pero todos tenían miedo de hacerlo. Finalmente, el capitán ordenó a Raimundo que se ocupara del asunto. El momento de demostrar que era valiente de verdad, ¡había llegado! ¡Por fin una situación bien difícil que necesitaba audacia y valentía!

Raimundo recordó haber oído que "la música amansa a las fieras" y corrió a su casa en busca de su violín. Su única preocupación era que entre tantas fieras hubiese alguna sorda, pero por suerte todas tenían buen oído.

Raimundo recorrió las calles tocando el violín y las fieras comenzaron a seguirlo para escuchar su música. Así llegó hasta el circo, cuando ya estaba apagado el incendio y pudieron hacer entrar a cada animal en su jaula.

Al día siguiente la foto de "Raimundo, el bombero más valiente del mundo" estaba en la televisión, los diarios y, ¡hasta en Internet!



Ilustración: Anónimo

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Rasputín y el dragón***

Sonic43

En lo alto de una colina, en un lejano país, se alzaba un hermoso castillo al que nadie quería ir. Miedo no sino ¡PAVOR! sentían sus habitantes cuando miraban allí, y oían aullidos y lamentos que no les dejaban dormir.

Cierto día, Rasputín, un muchacho espabilado, curioso, y un tanto osado, quiso probar a subir al castillo. Caminó colina arriba y conforme se iba acercando... cierto miedo sí sentía, pero nada que no se esfumara silbando y canturreando. Al encontrarse ya arriba, admirando tan bello lugar, en su infantil cabecita pensaba: "¿Qué mal me puedo encontrar?"

Llamó despacito a la puerta pues no quería molestar. Y al no obtener contestación entró sin contemplación. Recorrió largos pasillos, atravesó una gran sala, y allí, acurrucado en un sillón chiquitito se escondía... ¡un pequeño dragoncito!



Ilustración: Teodoro Pérez Bordetas

Rasputín se quedó helado. Entonces de eso se trataba. Era aquella criatura quien se lamentaba y lloraba. - ¿Qué te pasa dragoncito? ¿Tienes hambre? ¿Tienes frío? - Tengo miedo de estar sólo, contestó el dragoncito muy apenado. Y continuó Rasputín: - ¿Y por qué no sales al mundo? Este es un bello país. Si vivieras con nosotros te sentirías feliz. Y contestó el desolado dragoncito, gimiendo: - Porque yo asusto a la gente. Soy feo, peludo y gris.

Rasputín lo agarró despacio, le acarició, y le dijo: - Ni una palabra más. Vendrás conmigo y verás que al conocerte todo el mundo te querrá. Y en efecto así fue que el dragón creció feliz en aquel bello país.

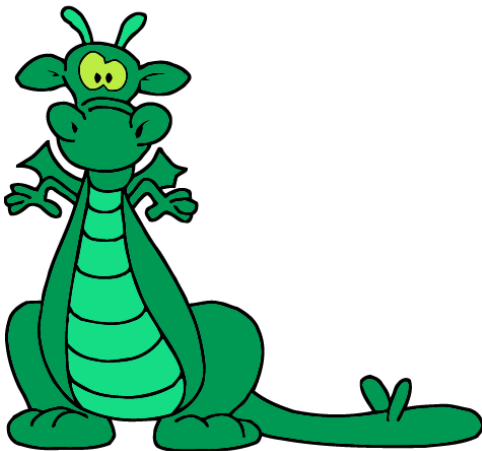


Ilustración: 18hordas

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)



\*\*\*\*\*

## ***Amina y el agua***

María Bautista

Amina, con sus ojos oscuros y brillantes, como las noches del desierto, llegó a la clase de cuarto B una mañana de noviembre. El profesor les contó a todos que Amina venía del otro lado del mar, del Sahara, una tierra árida y seca.

La sentaron muy cerca de la ventana. Al otro lado del cristal la lluvia caía con fuerza. Sobre la superficie transparente, las gotas de lluvia se deslizaban revoltosas. Amina, con sus ojos oscuros y brillantes, como las noches del desierto, las tocaba con sus dedos intentando atraparlas.

Qué diferente era aquello: el agua que caía del cielo, el viento helado que se le colaba bajo el vestido, la sonoridad cantarina de aquel idioma extraño que todos hablaban.

Todos menos Amina.

Así fue al principio: imposible entender a los niños, imposible resolver las cuentas que el profesor escribía en la pizarra, imposible demostrar que podía ser tan buena jugando al balón como la que más. Luego, con el tiempo, Amina aprendió aquella lengua cantarina. Supo resolver las cuentas interminables y nadie dudó nunca más de que sus pies habían nacido para jugar con el balón.



Ilustración: Brenda Figueroa



Un día, el profesor anunció que aquel trimestre volverían las clases de natación. Cada martes, después de lengua, los niños de cuarto saldrían en fila hacia la entrada. Luego subirían al autobús y se dirigirían a la piscina municipal y nadarían durante una hora. Todos estaban excitadísimos.

Todos menos Amina.

En el lugar del que venía no había casi agua, ni piscinas, ni mar. Por eso, Amina no sabía nadar. Así que cuando salió de los vestuarios con su traje de baño verde recién comprado y vio aquel enorme agujero lleno de agua, quiso darse la vuelta y salir corriendo. Era incapaz de meterse en la piscina. El agua le daba miedo. Era bonito cuando caía del cielo, o cuando se pegaba al cristal y ella podía seguir las gotas con el dedo. Pero ahí, en aquel agujero tan grande y profundo, el agua era un monstruo aterrador. Así que no se bañó.

Todos los niños encontraron muy ridículo que alguien le tuviera miedo al agua. Pero nadie dijo nada. Sin embargo, Amina volvió a sentir que todos la miraban de manera rara, como aquella mañana de noviembre en que había entrado en la clase por primera vez. Por eso, Amina se prometió a sí misma que aprendería a nadar, igual que había aprendido aquel otro idioma, y a hacer cuentas y a tantas y tantas cosas en los últimos meses.

Y lo consiguió. No fue fácil, pero lo consiguió.

- ¡Los has logrado, Amina! – le vitoreaban a coro sus compañeros el último día de las clases en la piscina.

Todos la habían visto esforzarse durante aquellos meses, luchar contra su miedo, mover con fuerza las piernas y las manos hasta conseguir flotar. Ninguno había tenido dudas de que Amina conseguiría nadar. Por eso le habían preparado una sorpresa.

Toda la clase se montó en el autobús y tras una hora de viaje, llegaron a su destino. Hacía calor y olía a sal. ¡Estaban en la playa! Amina dejó que sus pies se hundieran en la arena, una arena fina y caliente, como la de su tierra. Luego, alzó los ojos, oscuros y brillantes como las noches del desierto, y vio el mar por primera vez. Era precioso...

Amina sonrió y supo que ya nunca más tendría miedo.

Después, corrió con el resto de compañeros de clase y se sumergió feliz entre las olas.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Osote poderoso***

María Alicia Esain

Osote Poderoso es un gran oso marrón. Tiene brazos y piernas fuertes. Cuando cierra sus puños parece que hará temblar al mundo. Cuida muy bien a su familia. A nadie tiene miedo, pero muchos le temen...

-¡Soy Osote Poderoso!- dice cada mañana al despertarse. Los animales del bosque corren a esconderse. Unas abejas que viven cerca del rosal son egoístas. ¡Nada de su miel es para los vecinos!

-¡Buenos días! ¡Soy Osote Poderoso! - las saluda el oso -Por favor, ¿tendrían un poco de miel para mi abuela, que está muy resfriada?  
-¡Cómo no! -le contestan ellas y lo ven tan grande y fuerte que sin chistar le alcanzan un frasco.

Al picaflor que tiene su nido en un ceibo, los tordos quieren destruirlo. Como son demasiado grandes, no caben en él. Tampoco desean que el pobre pajarito esté tranquilo.

-¡Soy Osote Poderoso!- les grita el oso, mostrándoles su puño cerrado. A los tordos, las plumas negras se les vuelven blancas del susto. Se van lejos, a buscar otro lugar donde ningún oso les impida robar nidos.



Ilustración: Sandra Becchia

Las hormigas han salido hoy a juntar alimento. Dejan pelado a un rosal que queda con ganas de llorar.

-¡Fuera de aquí! ¡Soy Osote Poderoso! - las echa el grandote. Salva a los demás rosales y consuela al que quedó deshojado:  
-¡No te aflijas! Te cuidaré hasta que brotes nuevamente.

Llegan unos niños con una gomera. Piensan tirarles piedras a las palomas. Se preparan. Cuando están por comenzar, escuchan un vozarrón que exclama:

-¡Soy Osote Poderoso! Donde yo estoy las palomas viven felices y ningún niño les tira piedras - agita su puño con fuerza... -¡Adiós, adiós gomera!

-¡Soy Osote Poderoso!- saluda con el puño a un avión que va pasando El avión hace demasiado ruido. El aviador lo ve y avisa por radio:

-¡Ya regreso! Hay un oso enorme que me hace señas. Veo que no le gusta de mi avión. Me parece que está muy enojado...- y se va a hacer ruido con sus motores, a otra parte.

-¡Soy Osote Poderoso! Tengo mucho sueño y me voy a dormir- dice el gran oso. Se pone sus pijamas, toma un vaso de leche y se mete en la cama.

Al día siguiente, sus vecinos lo despiertan con una canción. También cuelgan un pasacalle lo saluda:

¡GRACIAS, OSOTE PODEROSO, POR SER TAN BONDADOSO!

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***El duende caperucito***

María Alicia Esain

El Duende Caperucito y su amiga, Lechuza Violeta, saben que el Lobo anda cerca. Una flor amarilla, ésa sobre su oreja derecha, manda señales de alerta...En su centro, ella tiene un poderoso aparato que avisa si hay peligro en el bosque. El nuevo traje de Caperucito, además, está bordado con lágrimas mágicas. Si hace falta, saldrán de la tela y caerán sobre el Lobo. Lechuza Violeta avisa a los otros habitantes del lugar: deben preparar las trampas. Sólo así el malvado caerá. Cuando ocurra, será el momento del hechizo. Las lágrimas mágicas nacieron de la tristeza de pájaros y flores maltratados por el Lobo. Ahora están listas para derramarse sobre él y transformarlo en dulce cordero. ¡Qué sorpresa le espera! Por fin, ¡el Duende Caperucito, Lechuza Violeta y todos sus amigos, vivirán tranquilos para siempre!



Ilustración: Ana Guantay

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***El nacimiento de las tortugas***

Pedro Pablo Sacristán

Amanda estaba emocionadísima. Habían tenido que esperar muchos días, pero por fin, aquella noche nacerían las tortuguitas en la playa y su papá le iba a llevar a verlas!

Se levantaron cuando aún era de noche, tomaron las linternas, y fueron a la playa con mucho cuidado. Su padre le había hecho prometer que respetaría a las tortugas bebé, y que no haría ruido y obedecería al momento, y ella estaba dispuesta casi a cumplir cualquier cosa con tal de poder ver cómo nacían las tortugas. No sabía muy bien cómo sería aquello, pero había oído a su hermano mayor, que las tortugas nacían en la playa a pocos metros del agua, y luego corrían hacia el mar; y todo eso le pareció muy emocionante.



Agazapados y sin hacer ruido, sólo con la pequeña luz de una linterna muy suave, estuvieron esperando. Amanda miraba a todas partes, esperando ver a la tortuga mamá, y casi se pierde la aparición de la

primera tortuguita. ¡Era tan chiquitina! Se movía muy torpemente, se notaba que era un bebé, pero sin esperar ni a sus hermanos ni a la tortuga mamá comenzó a correr hacia el mar. Enseguida aparecieron más y más tortuguitas, y todas comenzaron a correr hacia la orilla.

Ellos seguían escondidos y quietos, observando el bello espectáculo de aquella carrera loca. Pero enseguida ocurrió algo que a Amanda le pareció horrible: llegaron algunas gaviotas y otras aves, y comenzaron a comerse algunas de las tortuguitas. Amanda seguía buscando por todas partes para ver si aparecía el papá tortuga y les daba una buena zurra a aquellos pajarracos, pero no apareció por ningún sitio. La niña siguió observando todo con una lagrimita en los ojos, y cuando por fin las primeras tortuguitas llegaron al agua y se pusieron a salvo de los pájaros, dio un gritito de alegría. Aunque los pájaros comieron bastantes tortuguitas, finalmente otras muchas consiguieron llegar a la orilla, lo que hizo muy feliz a Amanda.

Cuando volvían a casa, su papá, que había visto la lagrimita de Amanda, le explicó que las tortugas nacían así; mamá tortuga ponía muchos huevos, escondiéndolos en la arena, y luego se marchaba; y cuando nacían las tortuguitas debían tratar de llegar a la orilla por sus propios medios. Por eso nacían tantas, porque muchas se las comían otros animales, y no sólo en la arena, sino también en el agua. Y le explicó que las pocas que conseguían ser mayores, luego vivían muchísimos años.

Amanda se alegró mucho de aprender tanto sobre las tortugas, pero mientras volvía a casa, sólo podía pensar en lo contenta que estaba de tener una familia, y de que sus papás y sus hermanos la hubieran ayudado y cuidado tanto desde pequeña.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Nuez de Oro***

Koko Paco

La linda María, hija del guardabosque, encontró un día una nuez de oro en medio del sendero.

-Veo que has encontrado mi nuez. Devuélvemela -dijo una voz a su espalda.

María se volvió en redondo y fue a encontrarse frente a un ser diminuto, flaco, vestido con jubón carmesí y un puntiagudo gorro. Podría haber sido un niño por el tamaño, pero por la astucia de su

rostro comprendió la niña que se trataba de un duendecillo.



-Vamos, devuelve la nuez a su dueño, el Duende de la Floresta - insistió, inclinándose con burla.

-Te la devolveré si sabes cuantos pliegues tiene en la corteza. De lo contrario me la quedaré, la venderé y podré comprar ropas para los niños pobres, porque el invierno es muy crudo.

-Déjame pensar..., itiene mil ciento y un pliegues!

María los contó. ¡El duendecillo no se había equivocado! Con lágrimas en los ojos, le alargó la nuez.

-Guárdala -le dijo entonces el duende-: tu generosidad me ha conmovido. Cuando necesites algo, pídeselo a la nuez de oro. Sin más, el duendecillo desapareció.

Misteriosamente, la nuez de oro procuraba ropas y alimentos para todos los pobres de la comarca. Y como María nunca se separaba de ella, en adelante la llamaron con el encantador nombre de 'Nuez de Oro'.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***El bosque de los lamentos***

Pedro Pablo Sacristán

Hubo una vez un bosque de árboles pequeñitos que crecían todos a la vez. Había sido plantados por un anciano labrador que cuidaba de que todos crecieran rectos y sanos. Pero aquel lugar era un sitio de fuertes vientos, y los pequeños árboles preferían evitar las molestias del aire encogiéndose y torciendo sus troncos y ramitas.

El anciano, sabiendo que de aquella manera no podrían crecer bien, se esforzaba en enderezarlos, y dedicaba horas y horas a atar sus finos troncos a las estacas y varas que plantaba junto a cada árbol, con la esperanza de que comprendieran que hacía todo aquello por el bien de sus amados árboles.

Pero aquellos árboles caprichosos no tenían ganas de aguantar el viento. Daba igual que el viejo les prometiera que cuando fueran altos y rectos el aire no les molestaría. Siempre se las apañaban para doblarse y retorcerse, y seguir escondiéndose del viento. Sólo uno de aquellos árboles, uno que estaba situado justo en el centro del bosque, se esforzaba por seguir creciendo erguido, y aguantaba con paciencia las travesuras del fastidioso viento.



Pasaron los años, y el viejo murió. Y desde entonces, los árboles pudieron crecer a su aire, torciéndose y protegiéndose del viento como quisieron, sin que nadie les molestara. Todos, excepto aquel árbol del centro del bosque, que siguió decidido a crecer como debía hacerlo un árbol.

Pero a medida que el bosque crecía, y los árboles se hacían más gruesos y robustos, comenzaron a sentir crujidos en su interior. Sus ramas y sus troncos necesitaban seguir creciendo, pero los árboles estaban tan retorcidos que ese crecimiento imparable sólo les provocaba un dolor y sufrimiento aún mayor que el que se habían ahorrado evitando el viento. Cada día y cada noche, en lo profundo del bosque, podían escucharse los ruidos y chasquidos de los árboles, como si fueran quejidos y sollozos. Y en los alrededores comenzaron a conocer aquel lugar como el bosque de los lamentos.

Y era un lugar con un encanto especial, pues justo en el centro, rodeado de miles de árboles de poca altura, llenos de nudos y torceduras, se alzaba un impresionante árbol, largo y recto como ninguno. Y ese árbol, el único que nunca crujía, siguió creciendo y creciendo sin tener que preocuparse del siempre travieso viento y sus amigas las brisas.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

***El perro escritor***

JR Marklin



Era un perro de tamaño mediano, que tenía por dueño a un jovencito de apenas ocho años. El perrito se llamaba Joe y al oír su nombre, movía la cola y miraba hacia quien lo llamaba.



Su dueño se llamaba Federico y quería mucho a su compañero de juegos y de exploraciones por el parque cercano y al cual iban cuando su mamá lo permitía.

Joe había aprendido a traerle a Federico sus libros, cuadernos y lápices que tomaba delicadamente con su boca, valiéndose de sus dientes. Se quedaba mirando cómo Federico realizaba sus deberes escolares. Los que veían al perrito tan atento a lo que realizaba Federico, decían que parecía como que Joe también estaba aprendiendo.

Un día, salieron al parque a jugar y Joe se distrajo debajo de un árbol, viendo las carreras de las ardillas por entre las ramas.

Llegaron personas extrañas que se acercaron a Federico y le ofrecieron caramelos y chucherías. Al principio Federico no quería acercarse, recordando que su mamá le decía que no debía aceptar nada de extraños. Pero las golosinas eran tentadoras y Federico no resistió mucho y se acercó a los extraños para tomar esas golosinas.

Tan pronto se les acercó, los extraños lo sujetaron y se lo llevaron. Al darse cuenta de lo que estaba pasando, Joe corrió hacia el grupo ladrando fuertemente, de modo que llamó la atención de las demás personas y del vigilante del parque, que alcanzó a los extraños y rescató a Federico de sus manos.

El vigilante acompañó a Federico y a su perro Joe hasta su casa, entregándolo a su madre.

Por su parte, Federico nunca más desobedeció las órdenes de sus padres y Joe nunca más se desentendió de su amigo y dueño.

¿Que quién escribió esta historia?  
Pues yo, mi nombre es Joe.



[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***El malvado Milisforo***

Pedro Pablo Sacristán



Hubo una vez un villano tan malvado, llamado Milisforo, que ideó un plan para acabar con todas las cosas importantes del mundo. Ayudado por sus grandes máquinas e inventos, consiguió arruinar a todos, pues inventó una poción que quitaba las ganas de trabajar. También hizo que la gente no quisiera estar junta, pues a todos infectó con un gas tan maloliente que cualquiera prefería quedarse en casa antes que encontrarse con nadie.

Cuando el mundo entero estuvo completamente patas arriba, comprobó que sólo le quedaba una cosa por destruir para dominarlo completamente: las familias. Y es que a pesar de todos sus inventos malvados, de sus gases y sus pociones, las familias seguían estando juntas. Y lo que más le fastidiaba era que todas resistían, sin importar cuántas personas había en cada una, dónde vivían, o a qué se dedicaban.

Lo intentó haciendo las casas más pequeñas, pero las familias se apretaban en menos sitio. También destruyó la comida, pero igualmente las familias compartían lo poco que tenían. Y así, continuó con sus maldades contra lo último que se le resistía en la tierra, pero nada dio resultado.

Hasta que finalmente descubrió cuál era la fuerza de todas las familias: todos se querían, y no había forma de cambiar eso. Y aunque trató de inventar algo para destruir el amor, Milisforo no lo consiguió, y triste y contrariado por no haber podido dominar el mundo, se rindió y dejó que todo volviera a la normalidad.

Acabó tan deprimido el malvado Milisforo, que sólo se le ocurrió ir a llorar a casa de sus padres y contarles lo ocurrido. Y a pesar de todas

las maldades que había hecho, corrieron a abrazarle, le perdonaron, y le animaron a ser más bueno. Y es que, ¡hasta en la propia familia del malo más malo, todos se quieren y perdonan todo! ¿No es una suerte tener una familia?

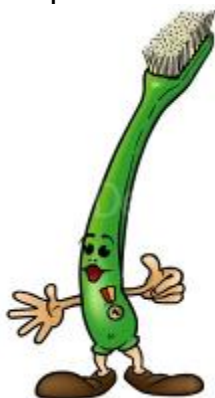
[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***El cepillo parlanchín***

Gloria Martínez Llombat

Juan era un niño muy alegre todo el día estaba jugando y animando a sus compañeros pero todos, todos los días tenía su momento de tristeza. Sus amigos no lo entendían, lavarse los dientes era muy divertido y saludable, pero Juan se ponía muy nervioso cuando tenía que hacerlo. No le gustaba la sensación que provocaba en sus dientes los pelitos del cepillo-como decía Juan-.



Su madre estaba muy preocupada porque no sabía que hacer. Una tarde la mamá de Juan, después de la merienda, le propuso ir al hipermercado a comprar la comida para celebrar la fiesta de bienvenida de un vecino nuevo. Juan aunque estaba jugando en su habitación, acepto acompañar y así poder ayudar a su madre con la compra. Una vez en el hipermercado sacaron la lista de la compra y empezaron por la carnicería, después la frutería, panadería...como había mucho que comprar la mama de Juan le pidió que fuera a coger papel higiénico y la crema que utiliza su hermanita Laura. Juan busco por todos los pasillos del hipermercado lo que su mama le había dicho. Pero cual fue su sorpresa que cuando paso por uno de los pasillos escucho que alguien le llamaba:

- ¡Chis, chis!- Juan se giro y busco a la persona que lo llamaba, pero nada de nada no había nadie.
- ¡Chis, chis!- Volvió a escuchar.
- Pero, ¿Quién me llama?- Se pregunto Juan.
- ¡Ehh! ¡Soy yo! ¡Estoy aquí!

Juan se quedó con la boca abierta ¡No pude ser! "Pero ¿me está hablando un cepillo de dientes?", pensó.

- ¡Hola! ¡Soy yo!

- ¡Hola! – contestó Juan tímidamente.

- ¿Cómo te llamas?

- ¿Yo? Ju...Juan- contestó nervioso.

- ¡Hola Juan! Yo me llamo Cepident.

- ¿Pero...? ¿Por qué me hablas si eres un cepillo de dientes?

- Si, pero soy mágico.

- ¿Mágico? ¿por que?

- Si me llevas contigo lo descubrirás.

- Pero es que a mi no me gustan mucho los cepillos de dientes, y menos utilizarlos.

- ¡Pero! ¡Qué dices! si somos muy cariñosos y además cuidamos de nuestros amigos los dientes.

- Si...pero me dais miedo.

- ¡Bueno! Si me llevas contigo te demostrare como puedo ayudarte y veras como nos convertimos en grandes amigos.

Juan cogió a Cepident, cuando vio a su madre esta se puso muy contenta al ver que su hijo por fin se decidía a comprarse un cepillo de dientes.

Al llegar a casa lo primero que hizo Juan fue estrenar a su nuevo amigo.

Cepident le dijo que confiara en el y al empezar a cepillarse los dientes comprobó la agradable sensación que su amigo le causaba, Juan empezó a reírse mientras se cepillaba y Cepident seguía y seguía jugueteando con los dientes de su amigo Juan.

Al día siguiente al ir al colegio uno de sus nuevos compañeros le confeso que no le gustaba nada, nada lavarse los dientes y el con una gran sonrisa le pregunto:

- ¿Me acompañas al hipermercado?

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***El pintor, el dragón y el titán.***

Pedro Pablo Sacristán

Hubo una vez un pintor que en uno de sus viajes quedó tan perdido por el mundo que fue a dar a la guarida de un dragón. Éste, nada más verle, rugió feroz por haberle molestado en su cueva.

- ¡Nadie se atreve a entrar aquí y salir vivo!

El pintor se disculpó y trató de explicarle que se había perdido. Le aseguró que se marcharía sin volver a molestarle, pero el dragón seguía empeñado en aplastarle.

- Escucha dragón. No tienes por qué matarme, igual puedo servirte de ayuda.

- ¡Qué tonterías dices enano! ¿Cómo podrías ayudarme tú, que eres tan débil y pequeñajo? ¿Sabes hacer algo, aunque sólo sea bailar? ¡ja,ja,ja,ja!

- Soy un gran pintor. Veo que tus escamas están un poco descoloridas y, ciertamente, creo que con una buena mano de pintura podría ayudarte a dar mucho más miedo y tener un aspecto mucho más moderno...

El dragón se quedó pensativo, y al poco decidió perdonar la vida al pintor si se dedicaba como esclavo suyo a pintarle y decorarle a su gusto.

El pintor cumplió con su papel, dejando al dragón con un aspecto increíble. Al dragón le gustó tanto, que a menudo le pedía al pintor nuevos cambios y retoques, al tiempo que le trataba mucho mejor, casi como a un amigo. Pero por mucho que el pintor se lo pidiera, no estaba dispuesto a dejarle libre, y le llevaba con él a todas partes.

En uno de sus viajes el pintor y el dragón llegaron a una gran montaña. Estaban recorriéndola cuando se dieron cuenta de que la montaña se movía... y comenzó a rugir con un ruido tal que dejó al dragón medio muerto de miedo. Aquella montaña era en realidad un gigantesco titán, que se sintió tan enfadado y ofendido por la presencia del dragón, que aseguró que no pararía hasta aplastarlo. El dragón, asustado por el tamaño del titán, se disculpó y trató de explicarle que había llegado allí por error, pero el titán estaba decidido a acabar con él.

- Pero escucha, gran titán, soy un dragón y puedo serte muy útil- terminó diciendo.

- ¿Tú, dragón enano? ¿Ayudarme a mí? ¿Pero sabes hacer algo útil? ¡ja, ja, ja, ja!

- Soy un dragón, y echo fuego por mi boca. Podría asar tu comida y calentar tu cama antes de dormir...

El titán, igual que había hecho antes el dragón, aceptó la propuesta, quedándose al dragón como su esclavo, tratándolo como si fuera una cerilla o un mechero. Una noche, cuando el titán dormía, el dragón miró entristecido y avergonzado al pintor.

- Ahora que me ha ocurrido a mí, me he dado cuenta de lo que te hice... Perdóname, no debí abusar de mi fuerza y mi tamaño.

Y cortando sus cadenas, añadió:

- ¡Corre, escapa! El titán duerme y eres tan pequeño que no puede ni verte.

El pintor se sintió feliz de haber quedado libre, pero viendo que el dragón, a quien había tomado mucho cariño, había comprendido su injusticia, se quedó por allí cerca pensando un plan para liberarle.

A la mañana siguiente. Cuando el titán despertó, descubrió al dragón tumbado a su lado, muerto, con la cabeza cortada. Rugió y rugió y rugió furioso, pensando que habría sido cosa de su primo, el titán más malvado que conocía, y se marchó rápidamente en su busca, decidido a romperle la cabezota en mil pedazos.

Cuando se hubo marchado el titán, el pintor despertó al dragón, que aún dormía tranquilamente en el mismo sitio. Al despertar, el dragón encontró al otro dragón de la cabeza cortada, que no eran más que unas rocas que el pequeño artista había pintado para que parecieran un dragón muerto. Y al mirarse a sí mismo, el dragón comprobó que apenas se le podía ver, pues mientras dormía el pintor había decorado sus escamas de forma que parecía una verde pradera de flores y hierba.

Ambos huyeron tan rápido como pudieron, y el dragón, agradecido por haberle salvado, prometió a su amigo el pintor no volver a utilizar su fuerza y su tamaño para abusar de nadie, y que los utilizaría siempre para ayudar a quienes más lo necesitaran.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***De la luna caía agua***

Estrella

Érase una vez al principio de los tiempos, un pueblecito llamado Silasol.

Los habitantes de Silasol eran pobres y se dedicaban a cultivar la tierra, pero había un problema, cuando sembraban la cosecha no daba fruto, pues no tenían luz solar. Pero también había otro problema, siempre era de noche y de la luna caía agua!

Se mantenían con fuego pero tenían muy poca leña porque la luna la mojaba.

Los habitantes de Silasol estaban desesperados, no tenían ni luz ni cosecha.

Al final decidieron rezar al cielo todos los días para esperar que ocurriera un milagro.

Nada, todo seguía igual.

Hasta que un día, después de mucha esperanza, apareció en el cielo una bola de luz y calor.

Los habitantes de Silasol pensaban que no les servía para nada tener aquella bola si no secaba todo lo que la luna mojaba, y además se iría.

Al día siguiente se quedaron sorprendidos al ver un día con luz. Y la cosecha había florecido, todas las personas bailaban y cantaban dando gracias al cielo.

Y después descubrieron que aquella bola de luz salía todas las mañanas y secaba lo que la luna mojaba.

Un día la luna dejó de tirar agua.

Los habitantes de Silasol estaban tan contentos que decidieron poner un nombre a aquella bola de luz y calor.

Decidieron llamarla Sol.

Desde aquel día los habitantes del pueblecito fueron felices para siempre.

Desde aquel momento el sol sale todos los días y lo vemos siempre y lo seguimos llamando sol al igual que le pusieron los habitantes de Silasol.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***La isla de los inventos***

Pedro Pablo Sacristán

La primera vez que Luca oyó hablar de la Isla de los Inventos era todavía muy pequeña, pero las maravillas que oyó le sonaron tan increíbles que quedaron marcadas para siempre en su memoria.

Así que desde que era un chaval, no dejó de buscar e investigar cualquier pista que pudiera llevarle a aquel fantástico lugar. Leyó cientos de libros de aventuras, de historia, de física y química e incluso música, y tomando un poco de aquí y de allá llegó a tener una idea bastante clara de la Isla de los Inventos: era un lugar secreto en que se reunían los grandes sabios del mundo para aprender e inventar juntos, y su acceso estaba totalmente restringido. Para poder pertenecer a aquel selecto club, era necesario haber realizado algún gran invento para la humanidad, y sólo entonces se podía recibir una invitación única y especial con instrucciones para llegar a la isla.

Luca pasó sus años de juventud estudiando e inventando por igual. Cada nueva idea la convertía en un invento, y si algo no lo comprendía, buscaba quien le ayudara a comprenderlo. Pronto conoció otros jóvenes, brillantes inventores también, a los que contó los secretos y maravillas de la Isla de los Inventos. También ellos soñaban con recibir "la carta", como ellos llamaban a la invitación.

Con el paso del tiempo, la decepción por no recibirla dio paso a una colaboración y ayuda todavía mayores, y sus interesantes inventos individuales pasaron a convertirse en increíbles máquinas y aparatos pensados entre todos. Reunidos en casa de Luca, que acabó por convertirse en un gran almacén de aparatos y máquinas, sus invenciones empezaron a ser conocidas por todo el mundo, alcanzando a mejorar todos los ámbitos de la vida; pero ni siquiera así recibieron la invitación para unirse al club.

No se desanimaron. Siguieron aprendiendo e inventando cada día, y para conseguir más y mejores ideas, acudían a los jóvenes de más talento, ampliando el grupo cada vez mayor de aspirantes a ingresar en la isla. Un día, mucho tiempo después, Luca, ya anciano, hablaba con un joven brillantísimo a quien había escrito para tratar de que se uniera a ellos.

Le contó el gran secreto de la Isla de los Inventos, y de cómo estaba seguro de que algún día recibirían la carta. Pero entonces el joven inventor le interrumpió sorprendido:

- ¿Cómo? ¿Pero no es ésta la verdadera Isla de los Inventos? ¿No es su carta la auténtica invitación?

Y anciano como era, Luca miró a su alrededor para darse cuenta de que su sueño se había hecho realidad en su propia casa, y de que no existía más ni mejor Isla de los Inventos que la que él mismo había creado con sus amigos. Y se sintió feliz al darse cuenta de que siempre había estado en la isla, y de que su vida de inventos y estudio había sido verdaderamente feliz.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## **Poemas para niños de todas las edades**

### ***Un jilguero en el laurel***

Carlos Blanco Sánchez



Ilustración: Gisela Agut

Un jilguero colorín  
en el laurel se ha posado.

Amarillo, rojo, gris,  
banco, negro y marrón claro.

Con sus trinos ameniza  
la mañana en el jardín;  
sentado, bajo la sombra,  
lo veo ir y venir  
y canta alegre, en la copa,  
mientras florece el jazmín.

Presume con los colores  
que al arco iris robó.

No se lo digas a nadie...  
Es secreto entre tú y yo.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Luna llena***

Elizabeth Carpi



Ilustración: Sira Goiriena



Una luna llena de luna  
nada en alcantarillas,  
la quiebran las aguas mansas  
haciéndole cien cosquillas.

Se ríe la luna llena  
mientras se lava la cara.  
Cien carcajadas resuenan  
al ver su cara mojada.

A la cara de la luna  
se la ha llevado ese río.  
Está asustada la luna  
Dice que muere de frío.

Las sombras la empujan  
por la orilla del canal.  
Y así la cara de luna,  
es luna llena en el mar.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***Se casa la luna***

Didi Grau

A la ronda ronda  
se escondió la luna  
entre las quebradas  
que tiene la Puna.

El sapo la encuentra,  
ella se enamora,  
deciden casarse  
en dos o tres horas.

A la ronda ronda  
se casa la luna  
con vestido blanco  
de seda y espuma.

El novio es un sapo  
gordo, gordinflón,  
con cuatro medallas

y un solo botón.

A la ronda ronda  
se dan muchos besos.  
(Arriba, en el cielo,  
colgaron un queso.)

Redondos los novios  
que se están casando,  
¿se irán a los saltos  
o se irán rodando?



Ilustración: Paola Bertone

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***Los gatitos Mellizos***

Julia Daroqui

Dos gatitos muy suaves  
vivían haciendo ron-ron.  
Lo pasaban jugando y durmiendo  
Michín y Michón.

Los gatitos querían ser buenos  
y portarse bien.  
¡Pero cuántas diabluras hacían!  
Pasaban de cien...

Cuando estaba tejiendo la abuela  
su ovillo cayó.  
Nuestro par de gatitos traviesos  
sobre él se arrojó.

Escaleras abajo rodaron,  
¡patapím-pam-pom!  
Enredados, ovillos y gatos,  
un solo montón.

Dos paquetes envueltos en lana  
en cada escalón,  
calladitos y quietos quedaron  
Michín y Michón.

Un buen reto les dio la abuelita  
al llegar por fin.  
Ya no pudo tejerse los guantes  
de lana carmín.

Enojada gritó la señora:  
"¡No los quiero ver!"  
Con gran susto, en las botas de abrigo  
fuéronse a esconder.

Más tranquilos, al cabo de un rato,  
cansados al fin.  
"Tengo hambre", murmuró bajito  
el pobre Michín.

Escapando de allí a la cocina  
corren en tropel,  
y se trepan con uñas y garras  
al blanco mantel.

El abuelo tenía servida  
su leche en tazón.  
Gota a gota la tomaron toda  
Michín y Michón.

Con el rico manjar de ciruelas  
hicieron festín,  
y uno de ellos metió la patita  
dentro del budín.

En dos saltos llegó a la pileta  
y allí se lavó,  
pero todo marcado de dulce  
el mármol quedó.



Ilustración: Blanca BK Gimeno

¡Qué fresquito y qué divertido  
fue aquel chapuzón!  
Entre blancas escamas y espuma  
de suave jabón.

Sacudiendo el pelaje mojado  
apareció el par,  
resoplando igual que si hubieran  
salido del mar

Dispararon los pobres mininos  
con frío y con tos,  
y dejaron el piso manchado  
al huir los dos.

Al secarse en el pasto soleado  
del verde jardín,  
otra vez en sus juegos pensaron  
Michón y Michín.

Linda pista de juego la cama,  
¡salto viene y va!  
En la almohada reposa el sombrero  
nuevo de mamá.

Al sombrero le dieron mil vueltas  
jugando los dos.  
Los adornos, la paja, las cintas,  
las flores, ¡adiós!

Cuando vino la pobre señora  
dio un chillido atroz.  
Las patitas movieron los gatos  
en fuga veloz.

Los mininos jamás entendieron

griterío tal.  
No querían los gatos, jugando,  
causar ningún mal.

Asombrado, el par de gatitos  
volvió a su rincón  
y durmieron tranquilos su siesta  
Michín y Michón

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

### ***Ramona y Ramón...***

Olga Appiani de Linares

La mariposa Ramona  
nació en una biblioteca...  
Además de ser muy mona,  
no era una cabeza hueca.

De tanto andar en lo oscuro  
estaba un poquito pálida.  
Le mandaron, con apuro,  
descansar como crisálida...

En el Hotel Lirio Azul  
pasaba una temporada,  
bajo sombrilla de tul,  
hasta estar recuperada.



Ilustración: María Paula Dufour

Sobre un pétalo amarillo  
se tendía a tomar sol.  
De lejos miraba un grillo,  
asomado a un girasol.

Ella leía cuentos de hadas,  
no le prestaba atención...

—¡Qué bicha tan agraciada,  
ya me robó el corazón!

Decía el grillo, contento  
al verla tan diferente...  
Esa chica es un portento,  
¡tan linda, e inteligente!

Ramón Grillo era escritor  
de libros hechos con hojas.  
Declaró en versos su amor  
a la blanca mariposa.

Ramona alzó los ojos  
al oír la serenata  
Cuando dejó los anteojos...  
¡se puso rojo escarlata!

(En los estantes oscuros  
nunca sintió esa emoción...)  
Saltando como canguro  
cantó Ramón su canción.

Le invitó un té de hojitas...  
Él hizo una reverencia...  
Temblándole las patitas,  
la saludó con prudencia.

Charlaron el día entero  
como dos viejos amigos...  
Después él dijo: "Te quiero.  
¿Vas a casarte conmigo?"

Ella se puso muy roja,  
(y no por causa del sol...)  
Entre el verde de las hojas  
brillaba como farol.

Llegó el día de la boda  
y los casó la chicharra.  
Hubo música de moda,  
flor de torta y mucha farra...

Colorado, colorín...  
¿O colorín, colorado?  
Mejor será decir "Fin..."  
¡Este cuento ha terminado!

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Rana bailarina***

Marcela Silvestro



Ilustración: Pipi Spósito

Con tutú de color rosa  
y los labios muy pintados  
se desliza, primorosa:  
el ensayo ha comenzado.

Es la rana Celestina:  
tiene los ojos cerrados  
para poder ver mejor  
eso que tanto ha soñado.

Ella sueña que es figura  
de un ballet de gran fama  
y que el público, admirado,  
por su destreza la aclama.

“¡Celestina! ¡Celestina!”  
le parece escuchar.  
Y ágil como serpentina  
gira y gira sin parar.

Tres luciérnagas se acercan,  
antes que salga la luna  
a ver bailar a la rana,  
la reina de la laguna.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## **La Vaca Paca**

María Alicia Esain

¿Cómo hará la vaca Paca,  
cómo hará para aprender?  
La escritura la preocupa...  
¡Tampoco sabe leer!

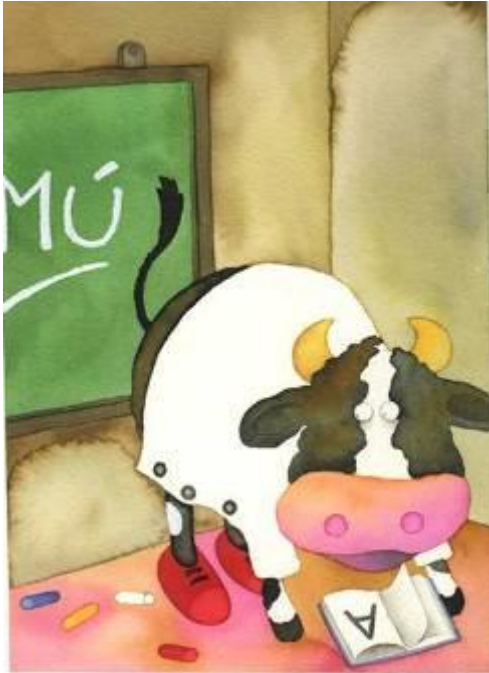


Ilustración: Nora Hilb

De espaldas al pizarrón,  
calladita se ha quedado.  
¡Tan enorme es su problema,  
que ni MU se le ha escapado!

Por el suelo andan las tizas:  
una azul, otra amarilla,  
otra roja, otra muy blanca...  
¡Esto no es cosa sencilla!

Para empezar la tarea,  
muy bien se había preparado...  
Se puso su guardapolvo,  
sus zapatos colorados...

De repente la trastorna  
un libro con una A...  
¡Qué miedo que tiene ella,  
no sabe qué pasará!



¡Qué gran susto, qué delirio!  
¡Pobre la vaquita Paca!  
¿Tendrá que pedir ayuda  
a la vaca de Humahuaca?

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Enojo***

Franco Paz



Ilustración: M. Fernanda Barreiro

Cierto día el Sol se enojó con la Luna,  
pues ella duerme de día y brilla de noche,  
árboles, pájaros y niños le recitan canciones.

En cambio el Sol sólo vive de día,  
sus ardientes destellos de luz dan comienzo al amanecer,  
árboles, pájaros y niños, despiertan echando humo.

¡Un nuevo día ha de comenzar!

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## ***Disculpas al X MAYOR***

Elizabeth Carpi



Ilustración: Inés Huni

Disculpe si mi cantito lo altera  
y no lo deja pensar en lo bueno del poema.

Disculpe si le he roto las macetas,  
las ventanas y en el jardín, las verbenas.

Disculpe este gran atrevimiento:  
el de usar su bicicleta y dejarla a cielo abierto.

Disculpe a mis dos manos traviesas  
pues le han llevado el libro que estaba sobre su mesa.

Disculpe a mi boca que con toda la osadía,  
le ha leído por la noche a mi madre, sus poesías.

Disculpe mis grititos que asustaron a su gato  
y por haberle escondido en el agua los zapatos.

Disculpe mis travesuras  
son parte de mi inocencia  
y se curan con palabras  
y con algo de paciencia.

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

***Estirada luna estirada***

Nina Basich



Ilustración: Patricia López Latour

La luna se estiró, se estiró  
hasta perderse en el cielo  
oscuras están las noches  
y las estrellas se enfrían...

En una orilla del cielo  
está la luna estirada  
como liga, como línea  
como raya

Échame un alambre,  
un lazo, una cuerda  
y manda al que pueda  
enlazar las estrellas

Dónde está el niño  
que pueda enrollarla  
y convierta en luna  
esa tira larga

Ahora que la luna  
volvió a ser redonda  
atenle los brazos  
a la juguetona

[Volver a la Tabla de Contenidos](#)

\*\*\*\*\*

## **Fuentes de los cuentos**

[LaLunaNaranja.Blogspot.com](http://LaLunaNaranja.Blogspot.com)

[CuentosParaDormir.com](http://CuentosParaDormir.com)

[CuentosParaNinos.org](http://CuentosParaNinos.org)

[ElJardinOnline.com.ar](http://ElJardinOnline.com.ar)

[ComprendiendoNuestroHablar.blogspot.com](http://ComprendiendoNuestroHablar.blogspot.com)

[LosMejoresCuentos.com](http://LosMejoresCuentos.com)

\*\*\*\*\*

## **Estimado Lector**

Nos interesa mucho tus comentarios y opiniones sobre esta obra. Por favor ayúdanos comentando sobre este libro. Puedes hacerlo dejando una reseña al terminar de leer el mismo en tu lector de libros electrónicos o en la tienda donde lo has adquirido.

Puedes también escribirnos por correo electrónico a la dirección [info@editorialimagen.com](mailto:info@editorialimagen.com)

Si deseas más libros como éste puedes visitar el sitio de [Editorial Imagen](#) para ver los nuevos títulos disponibles y aprovechar los descuentos y precios especiales que publicamos cada semana. Allí mismo puedes contactarnos directamente si tienes dudas, preguntas o cualquier sugerencia. ¡Esperamos saber de ti!

## Más Libros de Claudia Martínez



### [El Gran Libro de las Adivinanzas](#)

En este libro encontrarás cientos de adivinanzas de todo tipo. ¡Más de 90 páginas de entretenimiento! ¡Adivinanzas de animales, alimentos, árboles y plantas, de cosas de la casa, y muchísimo más! Es un libro verdaderamente imperdible, que te hará pasar un tiempo espectacular con tu familia. ¡No pararás de sorprender a tus amigos con las preguntas más desconcertantes!



### [El Regalo de Santa - Un cuento de Navidad para niños](#)

Este es un cuento de navidad con divertidas imágenes a colores para los niños más pequeños. Con una entretenida historia sobre Santa. Relata cómo los niños de todo el mundo decidieron hacerle un regalo a él.



### [Obras de Teatro Infantiles - Comedias de varios temas para ser representadas por niños](#)

Esta obra contiene 6 obras de teatro para ser leídas y representadas en la escuela, la casa o donde más se les ocurra. Hay piratas, princesas, monstruos entrañables, caníbales, marcianos, vampiros y esqueletos que fueron creados para que, cuando se escuche: "Arriba el telón", suceda lo impredecible.

## Más Libros de Interés



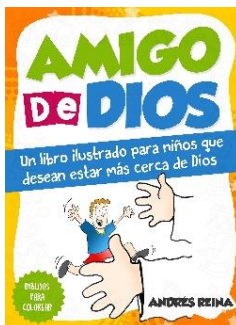
### [Esteban Vence sus Miedos y Conoce al Mejor Súper Héroe](#)

Este libro ilustrado a color relata varias aventuras del pequeño Esteban, a quien le gusta jugar y divertirse con sus hermanos. En una oscura noche, el miedo se apoderó de él, pero luego conoció a alguien que cambió su vida para siempre, conoció al mejor Súper Héroe, ¡uno real! Descubre tú mismo de quién se trata.



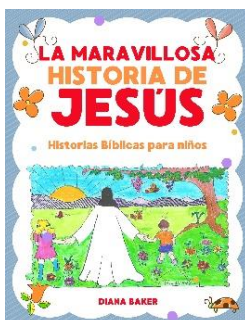
### [Creciendo con Dios – Lecciones bíblicas para niños](#)

En este libro de lecciones bíblicas el niño podrá aprender los cinco escalones de la salvación, quién es Dios, qué es la Biblia y el camino hacia la victoria espiritual. Contiene dibujos para colorear y textos bíblicos para facilitar el aprendizaje.



### [Amigo de Dios - Descubre cómo ser amigo de Dios a través de historias ilustradas dinámicas y divertidas.](#)

Además de las historias este libro de dibujos para colorear contiene historias bíblicas tales como “El Tesoro Escondido”, basada en Mateo 5 y un cuento para niños sobre el valor de ser generoso: “Regalos del Corazón.”



### [La Maravillosa Historia de Jesús – Relatado para niños de 6 a 12 años.](#)

Se especifican los mayores sucesos de Su vida y Sus principales enseñanzas con el objetivo que el niño llegue a amar a Jesús y tener una relación personal con Él. La vida de Jesús está escrita en orden cronológico. Incluye un mapa señalando los lugares donde estuvo Jesús. Contiene 22 dibujos para colorear.



### [Milena - La Princesita Viajera – Un cuento para niños](#)

Este libro ilustrado a color cuenta varias aventuras de Milena, una niña a la que le encanta viajar por el mundo. De la serie Cuentos para Niños, este libro es perfecto para aquellos padres que buscan cuentos infantiles ilustrados para los más pequeños.



### [¿A dónde va Princesa Milena por primera vez? – Libro ilustrado para ayudar a los niños pequeños a superar sus temores](#)

La historia de Milena trata el tema de su primer día en el Jardín de Infantes y sus temores previos a ese día. El propósito del libro, mediante mensajes positivos, es que los pequeños superen sus preocupaciones y puedan tener más confianza y seguridad al iniciar las clases.



### [Mi Amigo Extraterrestre – Un cuento para niños juguetones](#)

Este libro ilustrado a color relata una de las tantas aventuras de Tomás. Luego de un día agitado, Tomás decide leer un libro, cuando de repente recibe una visita inesperada. Lo que sigue son más aventuras y sorpresas que ayudan a que Tomás se dé cuenta de algo muy importante al final.



### [Mi Primer Libro de Lectura - Lectura inicial para niños que desean aprender a leer](#)

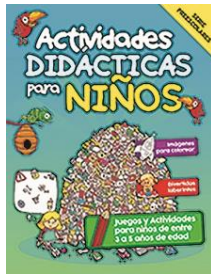
Para aquellos niños que han dominado el alfabeto El contenido educará al niño sobre los principales temas de nuestra sociedad: la familia, el trabajo, los valores morales, ética ciudadana, el medio ambiente y otros temas.



### [Actividades Didácticas para Niños – Juegos y actividades para niños de entre 2 a 4 años de edad](#)

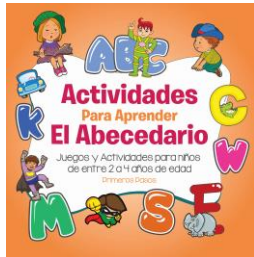
Un breve recorrido a través de la historia. Contiene dibujos a todo color y esquemas. El niño podrá desarrollar habilidades comparativas mediante el reconocimiento de los diferentes barcos usando dibujos para colorear.





### [Actividades Didácticas para Niños – Juegos y actividades para niños de entre 3 a 5 años de edad.](#)

Más de 40 páginas de diversión y aprendizaje a todo color. También, páginas para colorear, unir con flechas, encontrar el personaje sin pareja, laberintos, encontrar los objetos y mucho más. Acompaña el aprendizaje de los más pequeños con actividades para ejercitar la observación, la motricidad fina y la atención.



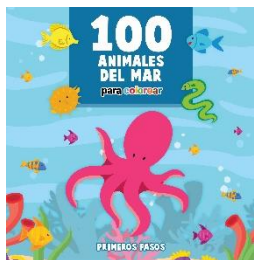
### [Actividades para Aprender el Abecedario – Juegos y actividades para niños de entre 2 a 4 años de edad](#)

Actividades para ejercitar la observación, la motricidad fina y la atención. Más de 80 páginas para colorear, aprender las vocales, dibujar letras, completar las palabras y muchas otras actividades para niños de 2 a 4 años de edad.



### [Actividades para Aprender los Números – Juegos y actividades para niños de entre 2 a 4 años de edad](#)

Más de 80 páginas de diversión y aprendizaje para colorear, aprender los números, dibujar sus contornos, completar los números que faltan y muchas otras actividades para niños de 2 a 4 años de edad. Este libro estimulará la creatividad y mejorará el desarrollo visual-espacial para que puedan estar en sintonía con su entorno.



### [100 Animales del Mar Para Colorear – Dibujos para pintar para niños de 3 a 6 años de edad](#)

Más de 100 animales del mar para colorear. Estas imágenes fascinantes mantendrán a los niños atraídos durante horas y estimularán su creatividad, mejorando el desarrollo visual-espacial de los más pequeños para que puedan estar en sintonía con su entorno.



### [100 Animales de la Granja Para Colorear – Actividades didácticas para niños](#)

Imágenes divertidas y fáciles de colorear y poder compartir sus habilidades artísticas con amigos y familiares. Estas imágenes fascinantes mantendrán a los niños atraídos durante horas y estimularán su creatividad, mejorando el desarrollo visual-espacial.



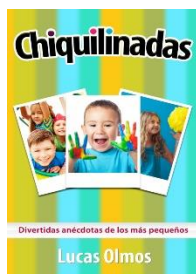
### [100 Dibujos de Dinosaurios – Dibujos para pintar para niños](#)

Las imágenes incluyen diferentes tipos de dinosaurios, divertidas y fáciles de colorear, cada una en una hoja nueva, para que sea más fácil poder compartir sus habilidades artísticas con amigos y familiares. Los niños estarán atraídos durante horas y se estimulará su creatividad, mejorando el desarrollo visual-espacial.



### [Palabras de Amor – Breves historias con aplicaciones bíblicas para niños](#)

Breves historias reales con aplicaciones bíblicas. Ideal para enseñarle a los niños valores cristianos.



### [Chiquilinas – Divertidas anécdotas de los más pequeños](#)

Las mejores anécdotas divertidas las dan nuestros hijos, sobrinos y nietos. Su sinceridad y alegría hacen que nos sorprendan sus actitudes y también sus disparatadas ocurrencias. Este libro recopila diversas situaciones cómicas en las cuales los niños son los protagonistas. La mayoría de las mismas son hechos reales.